



# NUESTRAS 43 AVES

AÑO XVIII  
JUNIO 2002  
ISSN 0326-7725



AVES ARGENTINAS  
Asociación Ornitológica del Plata

REVISTA DE AVES ARGENTINAS / ASOCIACIÓN ORNITOLÓGICA DEL PLATA  
*para quienes disfrutan de las aves silvestres en libertad*

## SUMARIO

2

### RESEÑA ORNITOLÓGICA

Aves y plantas para  
recuperar áreas  
degradadas  
Avistajes en el otoño  
antártico  
Conservación del  
cauquén colorado

4

### LUGARES DONDE VER AVES

Bahía Blanca

8

### ANTROPOLOGÍA

Aves en la cultura  
Toba Oriental

11

### ACTUALIDAD

Conteo mundial  
de aves

12

### NOVEDADES

Aves del Uruguay  
El naturalista de la  
Araucanía

13

### OBSERVACIONES DE CAMPO

Artículos y  
comunicaciones  
ornitológicas

**Lechuzón orejado**

Dibujo: Andrés Pautasso





# RESEÑA ORNITOLÓGICA

por Alejandro Monchard

## AVES SILVESTRES PARA “SEMBRAR” PLANTAS VALIOSAS DENTRO DE ÁREAS EN RECUPERACIÓN

Los estudios del comportamiento en la escala ecológica están adquiriendo una importancia cada vez mayor dentro de la estrategia conservacionista de ambientes vulnerables y en la recuperación de los ya degradados (ver *Naturaleza & Conservación 10*). En este trabajo, realizado en Blumenau, Brasil, dentro de la castigada Mata Atlántica, se analiza el papel de una especie arbórea, el palo de pólvora o ingá-morotí (*Trema micrantha*) de la familia de Ulmáceas, como polo de atracción para aves dispersoras de semillas. Esta planta se presenta como muy apropiada para esa función ya que se trata de una especie pionera capaz de establecerse en áreas degradadas, con la ventaja de producir gran cantidad de frutos pequeños que son consumidos por muchas aves y el acceso a los frutos no presenta mayores dificultades para ellas, disminuyendo el gasto energético derivado de la obtención del alimento.

Durante las observaciones de este estudio, el ingá-morotí fue visitado por una gran diversidad de aves (26 especies), especialmente frugívoras generalistas e insectívoras como el zorzal colorado (*Turdus rufiventris*), el benteveo común (*Pitangus sulphuratus*), el saí azul (*Dacnis cayana*), el zorzal azulado (*Platycichla flavipes*) y el benteveo mediano (*Myiozetetes similis*) que consumieron en conjunto un 60 % de la producción total de frutos.

Otro importante consumidor fue el celestino común (*Thraupis sayaca*), pero este pájaro no sería un dispersor eficaz de semillas ya que las destruiría al “masticar” los frutos antes de tragarlos. En esta situación las aves actuarían

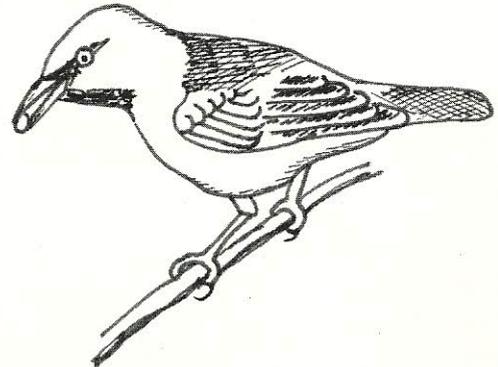


ilustración: E. Hama

saí azul

como dispersoras de ésta y otras especies valiosas, tales como el palmito (*Euterpe edulis*) y la cancharana (*Cabralea oblongifoliola*), porque tienen hábitos generalistas y visitan tanto los bordes como el interior de la selva, y también porque demoran hasta 10 minutos en alimentarse aumentando la probabilidad de sembrar semillas por defecación en el mismo lugar. Se concluye que la implantación de esta especie vegetal permitiría atraer aves dispersoras de semillas “sembrando” en forma natural distintas especies vegetales e incrementando la biodiversidad de áreas en recuperación de este tipo de selvas subtropicales.

ZIMMERMANN, C. E. 2001. O uso da grandiúva, *Trema micrantha* Blume (Ulmaceae), na recuperação de áreas degradadas: o papel das aves que se alimentam de seus frutos. *Tangara*, 1 (4): 177-182.

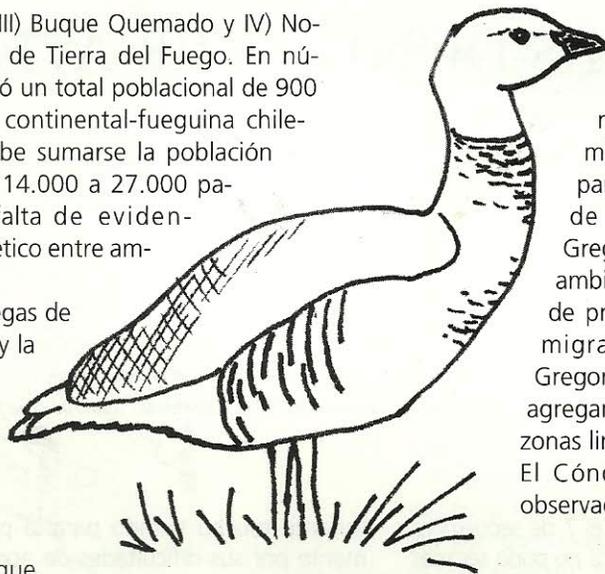
## CONSERVACIÓN DEL CAUQUÉN COLORADO

El cauquén colorado (*Chloephaga rubidiceps*) es una especie altamente susceptible a la acción antrópica ya que su área de invernada se ubica en el sur de la provincia de Buenos Aires dentro de una zona de explotación agrícola-ganadera y su área de cría está sujeta a la acción de ciertas perturbaciones locales que afectan su potencial reproductivo, tales como la introducción del zorro gris (*Dusicyon griseus*) en Tierra del Fuego, el sobrepastoreo por ovinos, la competencia con otras especies congéneres

y la caza deportiva. Es así que la población continental-fueguina viene disminuyendo notoriamente desde la década de 1950 (hay otro núcleo poblacional en buen estado en las islas Malvinas). En esta investigación se identificaron cuatro sitios de cría en Chile continental (región de Magallanes) y en Tierra del Fuego: I) área de San Gregorio con un 58% del total de individuos censados y un 78% de las parejas observadas; II) la desembocadura del río San Juan (donde ya la habían observado M. Babarskas y

J. C. Chebez en 1993); III) Buque Quemado y IV) No- roeste de la Isla Grande de Tierra del Fuego. En nú- meros absolutos se estimó un total poblacional de 900 individuos para la zona continental-fueguina chile- no-argentina. A esto debe sumarse la población malvinense residente de 14.000 a 27.000 pa- rejas, destacándose la falta de eviden- cia de intercambio genético entre am- bas poblaciones.

La nidificación en las vegas de las estepas continentales y la ausencia de dicha actividad en Tierra del Fuego hace pensar, contrariamente a lo que ocurría antes, que la especie se ha adaptado a criar en los humedales que le ofrecen protección contra predadores terrestres como los zorros, y dado que ese tipo de ambientes no se encuentran en la isla, los cauquenes prácticamente ya no crían allí. Por otra



cauquén colorado

parte, considerando que estos humedales ya están sujetos a manejo humano por su aprovechamiento para regadío, se propone la inundación de los mismos durante el período de nidificación para reducir la predación, y la protección de los sitios "clave", tales como San Gregorio, donde se encuentran este tipo de ambientes. También se deduce la necesidad de proteger las zonas de concentración pre- migratoria como la misma Estancia San Gregorio y la vega de Buque Quemado, y quizás, agregamos, deberían ser consideradas algunas zonas limítrofes de Santa Cruz, como la estancia El Cóndor donde el cauquén colorado fue observado (ver Nuestras Aves, 40: 16).

MATUS, R., O. BALNK, D. E. BLANCO, J. MADSEN, L. BENEGAS y G. MATEAZZI. 2000. El cauquén colorado (*Chloephaga rubidiceps*): antecedentes sobre sitios de reproducción y concentración en la XII región de Magallanes, Chile. Bol. Chileno de Ornitología, 7: 13-18.



## AVES EN EL OTOÑO ANTÁRTICO

Debido a la dureza del clima, los estudios ornitológicos en la Antártida durante el otoño y el invierno han sido tradicionalmente muy pocos. Aprovechando las especiales

pingüino de vincha

foto: J. Pereira



condiciones de la isla Decepción del archipiélago de las Shetland del Sur, los autores pudieron realizar un censo de transecta y avistajes desde un helicóptero en junio de 1995. Las observaciones más destacadas fueron las siguientes: una gran concentración de pingüinos de vincha (*Pygoscelis papua*) provenientes de la colonia ubicada en la costa oeste de la isla, probablemente en búsqueda de alimento antes de emigrar; la presencia de otras aves nidificantes en la isla y en la cercana península Antártica como el cormorán antártico (*Phalacrocorax blansfieldensis*), el petrel damero (*Daption capense*), el pingüino emperador (*Aptenodytes forsteri*) y el gaviotín antártico (*Sterna vittata*); los predadores y carroñeros asociados a las pingüíneras como la gaviota cocinera (*Larus dominicanus*) y la paloma antártica (*Chionis alba*); y la observación de especies residentes invernales como el petrel gigante oscuro o del sur (*Macronectes halli*).

La relativa abundancia de estas aves durante el período otoñal se explicaría por las extraordinarias condiciones topográficas y de actividad volcánica de la isla que ofrece refugio de los vientos y del frío, y alimento en sus aguas interiores, tanto a las aves que se preparan a emigrar como a aquellas que se alimentan principalmente en el mar.

MONTALTI, D. y J. L. ORGEIRA. 2001. Avifauna de la isla Decepción, Islas Shetland del Sur. Boll. Mus. Reg. Sci. nat. Torino, 18 (2): 513-519.



# LUGARES DONDE VER AVES

## BAHÍA BLANCA Y ZONAS ALEDAÑAS

por Pablo F. Petracci

*"Era un lugar desolador. La bahía, amplia, somera, estaba obstruida por bancos de arena y éstos se hallaban cubiertos de monótonos carrizales, auténticos hervideros de cangrejos. En el interior no crecían árboles —casi nunca llovía— y un viento implacable barría las descarnadas llanuras de la pampa"*

Charles Darwin

La primera impresión de Charles Darwin, el 7 de septiembre de 1832, al llegar a las costas de Bahía Blanca no pudo ser más descriptiva de la realidad. A pesar de este triste panorama, los que nacimos y vivimos en la zona desde hace varios años y que hemos dedicado innumerables salidas de campo para recorrerla observando aves o simplemente por curiosidad, sabemos que esto no es tan así.

En este artículo veremos aspectos interesantes sobre la avifauna de Bahía Blanca y zonas aledañas, en un radio de unos 100 km. Si estas aves logran despertar el interés de visitar el sur de la provincia de Buenos Aires, o si solo las causas del destino los hacen llegar hasta aquí, espero que este "lugar desolador", no los haga retroceder.

### CONFLUENCIAS BIOGEOGRÁFICAS

El sur de la provincia de Buenos Aires, desde el punto biogeográfico, es un interesante mosaico ambiental esto se ve claramente en la gran diversidad de aves que se pueden observar, que hoy supera las 250 especies. La convergencia fitogeográfica que se produce en la zona del partido de Bahía Blanca, predominantemente de dominio Chaqueño, junto con la presencia de diferentes accidentes geográficos como el sistema serrano de Ventania y el gran estuario que conforma la costa permiten que estén representadas especies pampeanas, de monte, del espinal, andino-patagónicas y costeras. Una importante proporción de estas aves tiene comportamientos migratorios, algunas provenientes de la Patagonia, otras migrantes australes y finalmente las de América del Norte. Con el tiempo, el área ha llamado la atención de ornitólogos, quienes han dedicado muchas publicaciones orientadas a describir su avifauna.

C. Sanigoy



vuelvopiedras

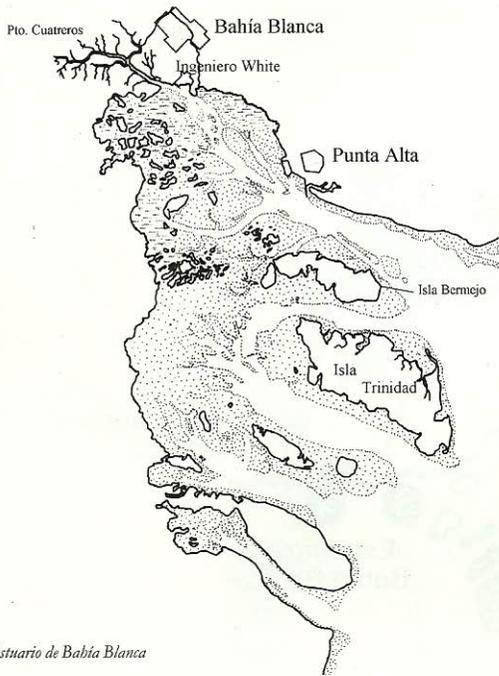
El estuario de Bahía Blanca

El accidente costero que más se destaca en la zona es la ría o estuario de Bahía Blanca. A pesar de sus 2.300 km<sup>2</sup> fue desconocido

durante mucho tiempo para la población local, principalmente por sus dificultades de acceso. Esta realidad ha ido cambiado gracias al trabajo de educación y difusión realizado por organismos locales. Sin embargo, las políticas ambientales de las industrias del polo petroquímico, ubicadas en la margen norte del estuario, han producido serios daños al lugar desde su instalación en 1968 y gradualmente han bloqueado el acceso vía continental del público interesado en la ría.

Hay comunidades acuáticas de características estuariales y comunidades terrestres que se desarrollan en las islas e islotes bajos correspondientes a la provincia fitogeográfica del Monte. El aporte fluvial es escaso y esta dado por una serie de arroyos y saladillos de pequeño caudal que corren en dirección norte-sur. En las áreas intermareales existen densas formaciones vegetales denominadas "espartinales" formadas por la espartina o espartillo (*Spartina brasiliensis* y *S. montevidensis*), gramínea adaptada a vivir en ambientes con elevadas concentraciones de sal y extensos cangrejales que modelan el paisaje formados por el cangrejo cavador (*Chasmagnatus granulata*). En los sectores próximos a la orilla y en suelos muy salinos y con influencia de las mareas encontramos la estepas salobres de jume (*Salicornia ambigua*) y arbustos bajos de jumecillo (*Heterostachys ritteriana*), en los sectores altos de suelos más secos se desarrolla la comunidad de matorrales xeromórficos donde se destaca el palo azul (*Cyclolepis genistoides*) y la zampa crespada (*Atriplex undulatum*). Con el objetivo de conservar este ambiente unas 35.000 hectáreas del estuario han sido declaradas reserva natural provincial de usos múltiples en 1991.

El estuario de la Bahía Blanca resulta un sitio importante para la alimentación y el descanso de varias especies de chorlos y playeros migratorios. En octubre y abril son comunes de observar el playerito rabadilla blanca (*Calidris fuscicollis*), el chorlo pampa (*Pluvialis dominica*), el chorlito doble collar (*Charadrius falklandicus*), la becasa de mar (*Limosa haemastica*), el pitotoy grande (*Tringa melanoleuca*) y el pitotoy chico (*Tringa flavipes*). Con un poco de suerte y tiempo podremos ver el chorlito palmado (*Charadrius semipalmatus*), el playerito unicolor (*Calidris bairdii*), el playero rojizo (*Calidris canutus*), el chorlito pecho colorado (*Charadrius modestus*), el playerito canela



Estuario de Bahía Blanca

(*Tryngites subruficollis*), el vuelvepedras (*Arenaria interpres*) y el playero trinador (*Numenius phaeopus*), especie recientemente registrada por primera vez en la zona.

Puerto Cuatros, ubicado a 7 km de la ciudad de Bahía Blanca, es uno de los lugares más accesibles. Dentro de las especies terrestres se encuentran aquí el gallito cope-tón (*Rhinocrypta lanceolata*), el pijuí cola parda (*Synallaxis albescens*), el canastero coludo (*Asthenes pyrrholeuca*), el curutié blanco (*Cranioleuca pyrrhophia*), el espartillero enano (*Spartonoica maluoides*), la calandrita (*Stigmatura budytoides*), la ratona aperdizada (*Cistothorus platensis*), el cortarramas (*Phytotoma rutila*), el yal negro (*Phrygilus fruticeti*) y la calandria real (*Mimus triurus*).

Los canales pequeños que atraviesan espartinales amplios y que sufren las inundaciones periódicas de las mareas son el hábitat indicado para buscar al burrito negruzco (*Porzana spiloptera*) especie de rálido escasamente conocida. A lo largo de los canales o dentro de los cangrejalos se podrá observar, durante todo el año, la gaviota cangrejera (*Larus atlanticus*) que se reproduce principalmente en ciertos islotes e islas del estuario.

### Laguna Chasicó y Salinas Chicas

La vegetación propia del espinal comienza a visualizarse a escasos kilómetros de la ciudad de Bahía Blanca cuando se circula por la ruta nacional 3. Sin embargo, uno de los mejores lugares para apreciar este ambiente por su estado de conservación y fácil acceso es la laguna Chasicó. La vegetación de la zona corresponde a la provincia fitogeográfica del Espinal, distrito del Caldén, donde se diferencian dos formaciones vegetales: arbustales perennifolios caldén y bosques abiertos de (*Prosopis caldenia*) y algarrobos (*P. flexuosa*).

La zona de Chasicó fue declarada en 1999 Reserva Na-

tural Provincial de Objetivos Definidos Mixtos, con 3.500 hectáreas representativas del espinal sudoeste. Según Abel Zapata se diferencian los siguientes ambientes: Laguna y Arroyo Chasicó, Monte natural del Distrito del Caldén, Monte artificial del ex-vivero von Humboldt, Pastizales, Médanos, Bañados y las Salinas Chicas.



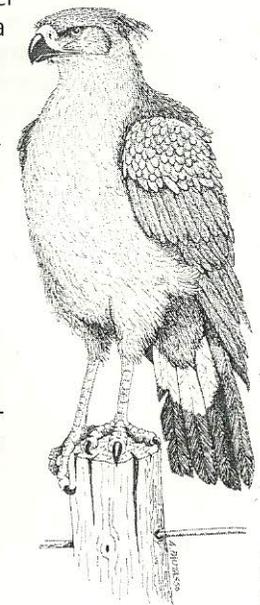
G. Kappeler

El camino de acceso a la laguna (unos 35 km de tierra desde la ruta 22) atraviesa en forma gradual médanos fijos con pastizales, abientes ecotonales y de monte. En esta transición podremos observar pequeños grupos de ñandúes (*Rhea americana*), al inambú montaraz (*Nothoprocta cinerascens*), el halconcito gris (*Spiziapteryx circumcinctus*) y el tuquito gris (*Empidonomus aurantioatrocristatus*). En el monte la avifauna se encuentra dominada por los furnáridos como el canastero patagónico (*Asthenes patagonica*), el cacholote castaño (*Pseudoseisura lophotes*), la bandurrita común (*Upucerthia dumetaria*), la bandurrita chaqueña (*Upucerthia certhioides*) y el crestudo (*Coryphistera alaudina*). Otros representantes infaltables son el chinchero grande (*Drymornis bridgesii*) y el chinchero chico (*Lepidocolaptes angustirostris*), el calacante común (*Aratinga acuticaudata*) y el carpintero bataraz chico (*Picoides mixtus*). Dentro del grupo de los semilleros se destacan el pepitero de collar (*Saltator aurantirostris*), la monterita de collar (*Poospiza torquata*), monterita canela (*Poospiza ornata*), la diuca común (*Diuca diuca*) y el cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*), especie cada vez más escasa debido al intenso trampeo.

Las especies más buscadas en el Espinal son la viudita chica (*Knipolegus hudsoni*) y el águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*). Durante el invierno se observan en las Salinas Chicas chorlitos cenicientos (*Pluvianellus socialis*) y en la Laguna Chasicó el chorlito de collar (*Charadrius collaris*).

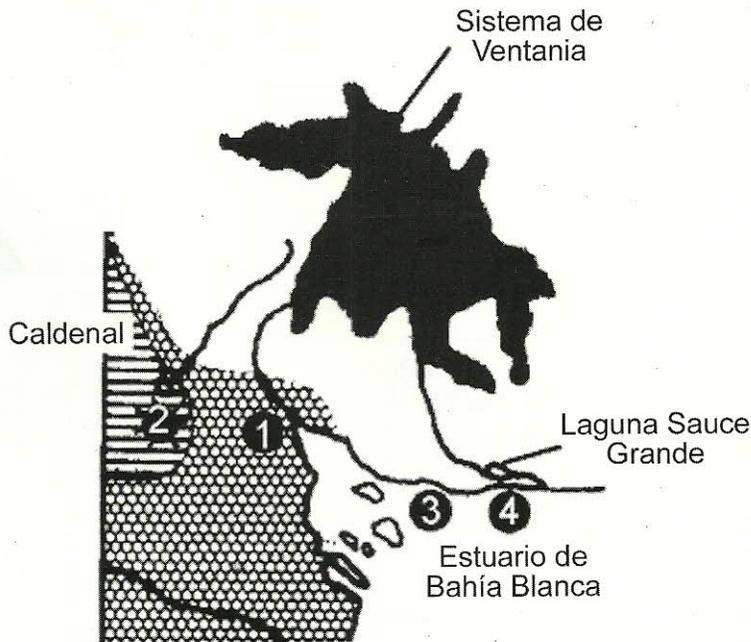
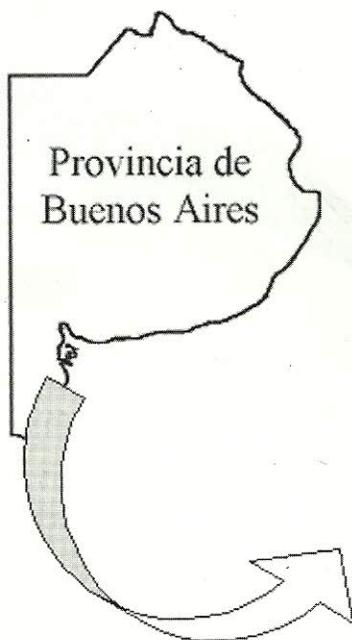
### Sierra de Ventana

Las denominadas Sierras Australes de la Provincia de Buenos Aires son una de las formaciones geológicas más antiguas del mundo, compuestas por una serie de plegamientos complejos que definieron un cordón montañoso que se dispone



águila coronada

A. Pautasso



Ubicación geográfica del área y principales localidades

diagonalmente en dirección noroeste-sudeste, interrumpiendo la continuidad de la planicie pampeana. La mayor altitud corresponde al Cerro Tres Picos de 1.243 metros sobre el nivel del mar.

En las sierras se desarrolla un clima con una marcada variabilidad diaria o estacional, lo que determinará una heterogeneidad microambiental de los cerros, como las cumbres, las laderas de pendiente noreste y sudoeste y los valles. La formación vegetal más destacada es el pastizal serrano o de altura, dominado por estepas gramíneas de los géneros *Stipa* y *Festuca*.

En los sectores más bajos de los valles se pueden encontrar isletas dispersas de chañares (*Geoffroea decorticans*) y matorrales de brusquilla (*Discaria longispina*). En las márgenes de los arroyos aparece algo de vegetación arbórea, principalmente sauces (*Salix viminalis*), y en los cerros extensos montes de especies introducidas por el hombre como los pinos (*Pinus halepensis* y *P. radiata*) que actualmente se han convertido en uno de los principales problemas de conservación del pastizal serrano.

Respecto de las aves, en las cumbres de los cerros encontramos especies de origen andino-patagónicas como el piquitodeoro común (*Catamenia analis*) y el canastero pálido (*Asthenes modesta*). Además, entre las rapaces, es común observar al águila mora (*Geranoaetus melanoleucus*) y en los montes al taguató común (*Buteo magnirostris*). En los arroyos se ven el martín pescador grande (*Megaceryle torquata*), el mediano (*Chloroceryle amazona*) y el chico (*Chloroceryle americana*), el zorzal patagónico (*Turdus falklandicus*), el piojito gris (*Serpophaga*

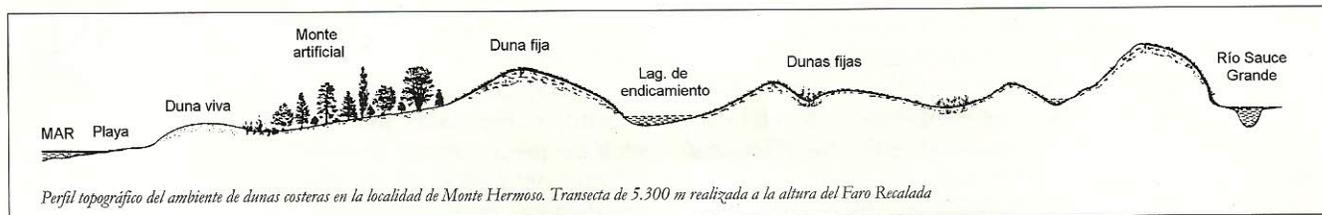
*nigricans*), la golondrina barranquera (*Notiochelidon cyanoleuca*) y la remolinera común (*Cinclodes fuscus*). En los pastizales se pueden ver el lechuzón de campo (*Asio flammeus*), la becasina común (*Gallinago paraguayae*), el inambú común (*Nothura maculosa*), la colorada (*Rhynchotus rufescens*), la cachirla común (*Anthus correndera*) y cachirla de uña corta (*Anthus furcatus*), la caminera común (*Geositta cunicularia*), entre otros.

Las especies más buscadas son, sobre las partes altas de los cerros, el gaucho serrano (*Agriornis montana*) y jilguero austral (*Sicalis lebruni*).

#### Pehuén-Có y Monte Hermoso

Por el este del partido de Bahía Blanca tomando la ruta 3 llegamos a la villa balnearia de Pehuén-Có, punto que delimita las costas limosas de la ría y las playas arenosas frente al mar abierto; y zona de transición entre el Caldenal y la Pampa. Si Seguimos por la ruta nacional 3 hasta la intersección con la ruta provincial 78 llegamos a Monte Hermoso. Se reconocen los siguientes ambientes: playa de mar, dunas vivas, dunas fijas y sus depresiones húmedas, lagunas de endicamiento por dunas, río y laguna Sauce Grande y montes de especies exóticas.

En el sector costero y durante la bajamar se aprecian extensas playas arenosas salpicadas por manchones de restinga, hábitat ideal para ver el playerito blanco (*Calidris alba*), el ostrero común (*Haematopus palliatus*), el gaviotín real (*Sterna maxima*) y el lagunero (*Sterna trudeaui*) y la gaviota cocinera (*Larus dominicanus*) y de capucho café (*Chroicocephalus maculipennis*).



Perfil topográfico del ambiente de dunas costeras en la localidad de Monte Hermoso. Transecta de 5.300 m realizada a la altura del Faro Recalada

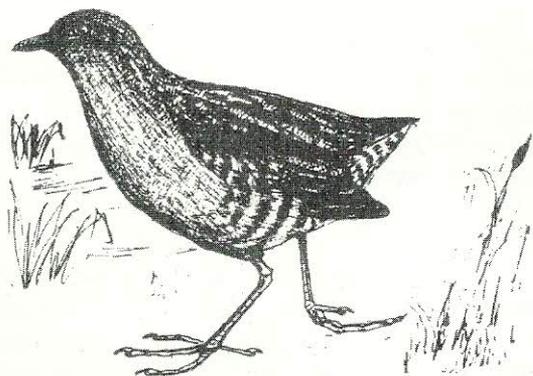


Balcónito gris

G. Daniele

En las depresiones intermedanas se forman pequeñas lagunas salobres, denominadas lagunas de endicamiento, caracterizadas por su baja profundidad y carácter temporario. En este ambiente es sorprendente la cantidad de especies de aves acuáticas, en especial chorlos, playeros y patos; se destacan por su abundancia el pato cuchara (*Anas platalea*), los teros reales (*Himantopus melanurus*) y el falaropo común (*Phalaropus tricolor*) en los meses de primavera-verano. Durante todo el año es común observar al flamenco austral (*Phoenicopterus chilensis*) que se reproduce en estas lagunas. Sobre la vegetación ribereña, integrada principalmente por la cortadera (*Cortaderia selloana*) y el hunco negro (*Juncus acutus*), se pueden ver el varillero de ala amarilla (*Agelaius thilius*), el cachilo canela (*Donacospiza albifrons*), el chingolo ceja amarilla (*Ammodramus humeralis*) y el sietevestidos común (*Poospiza nigrorufa*). Los ñandúes y las coloradas encuentran en los campos medanosos fijados principalmente por el olivillo (*Hyalis argentea*), refugio de los cazadores, cada vez más abundantes en la zona.

La laguna Sauce Grande con sus 2.290 hectáreas, suma a la composición de especies el gremio de las ictiófagas como el huala o macá grande (*Podiceps major*), el biguá (*Phalacrocorax brasilianus*), la garza (*Ardea alba*) y la garcita blanca (*Egretta thula*), la garza bruja (*Nycticorax nycticorax*) y la garcita azulada (*Butorides striatus*). La laguna se continua con el río homónimo que corre buscando el mar hacia el este en paralelo a la costa para luego desembocar en el Atlántico a unos 20 km del balneario,



D. Yegorova

burrito negruzco

lugar donde se concentran chorlitos, pitotoy, playeritos y rayadores (*Rynchops niger*).

### Agroecosistemas

Hacia las afueras de la ciudad, en ambientes modificados por la agricultura o el desmonte y dominados por hierbas, se encuentran los denominados agroecosistemas. Estos a pesar de que carecen de muchas características originales albergan numerosas especies de aves, incluso amenazadas.

Uno de los lugares más representativos de los agroecosistemas locales es la llamada ruta de la Carrindanga. Aquí podremos observar, preferentemente durante los meses del invierno pequeñas bandadas de agachona chica (*Thinocorus rumicivorus*), chorlos cabezones (*Oreopholus ruficollis*), cauquenes comunes (*Chloephaga picta*) y dos visitantes invernales como la monjita castaña (*Neoxolmis rubetra*) y la monjita chocolate (*Neoxolmis rufiventris*). En estos mismos campos, pero durante la temporada estival, podremos observar al aguilucho langostero (*Buteo swainsoni*) y pequeños grupos dispersos en los rastrojos de batitú (*Bartramia longicauda*).

Las especies más buscadas en la ruta de a Carrindanga y en la ruta provincial 35, podremos observar a la loica pampeana (*Sturnella defilippii*), principalmente en los campos con pasturas "naturales". Siguiendo el camino y a unos 25 km de la ciudad, se llega al Puente Caneza, lugar donde la ruta corta la trayectoria del arroyo Napostá.

Hacia ambos lados de la antigua cuenca del arroyo, se desarrollan parches de vegetación del espinal, ambiente indicado para observar al caserote pardo (*Pseudoseisura gutturalis*).



C. Santiago

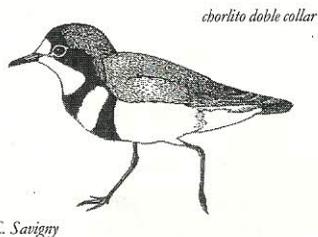
gaviota cocinera

"Para quienes creemos que la naturaleza tiene valor en si misma, no es necesario saber que la loica pampeana, o el aguilucho langostero o el tordo amarillo sean partes vitales del ecosistema del pastizal o contengan recursos desconocidos. Simplemente sentimos que la biosfera es mejor con estas especies que sin ellas..."

Sergio M. Zalba, en *Aves de Pehuén-Có*

Nota: los interesados en obtener un listado completo de las especies de la zona de Bahía Blanca, por favor contactarse con el autor por correo electrónico (ppetracci@museo.fcnym.unlp.edu.ar).

Agradezco a Gabriela Kuppers y Gonzalo Daniele por los dibujos especialmente realizados para esta publicación. También es mi intención destacar el trabajo de difusión y conservación, que desde hace varios años realizan personas e instituciones en Bahía Blanca y zona de influencia. Para Kaspar Delhey, Cristóbal Doiny, Cristian Pérez, Grupo Gekko (Grupo de Estudios en Conservación y Manejo), María Victoria Massola, Tellus (Asociación Conservacionista del Sur) y muchos otros, mi reconocimiento.



C. Savigny

#### Bibliografía ornitológica de la región

BABARSKAS, M., J. VEIGA y F. FILIBERTO. 1992. Sobre la presencia invernal de algunas especies en las serranías de Ventania. *Nuestras Aves*, 27: 28-29.

BELENGUER, C., K. J. V. DELHEY, S. DI MARTINO, P. F. PETRACCI y A. SCOROLLI. 1992. Observaciones de aves playeras migratorias de Bahía Blanca. *Boletín Informativo Grupo Argentino de Limícolas*, 10.

BELENGUER, C., K. J. V. DELHEY, S. DI MARTINO, P. F. PETRACCI y A. SCOROLLI. 1993. Lista comentada de la avifauna observada en la región de Bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires). I Reunión de Ornitología de la Cuenca del Plata, Puerto Iguazú, Misiones: 3.

BÓ, N. A. y C. A. DARRIEU. 1991. Ornitocenosis de un sector de la zona de dunas costeras de la provincia de Buenos Aires. En "Situación ambiental de la provincia de Buenos Aires, A: Recursos y rasgos naturales en la evaluación ambiental", Comisión de Investigaciones Científicas, I (2).

CAMPERI, A. R. 1992. Estudio sobre aves colectadas en el extremo

sudoeste de la provincia de Buenos Aires. *Neotrópica*, 38: 127-140.

CARRETE, M., K. DELHEY y P. PETRACCI. 1996. Registro del burrito negruzco *Porzana spiloptera* en el sur de Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 33: 29.

DARRIEU, C., A. R. CAMPERI y G. E. SOAVE. 2000. Nuevos registros de aves para el sur de la provincia de Buenos Aires. *Neotrópica*, 46: 36.

DELHEY, R. 1992. Algunas aves nuevas o poco conocidas para la región de Bahía Blanca. *Nuestras Aves*, 27: 31-32.

DELHEY, J. K. V. y M. CARRETE. 1999. Aves nuevas o poco conocidas para el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 40: 11-12.

DELHEY, J. K. V., P. C. DOINY CABRE y R. E. LEJARRAGA. 1999. Aves de Pehuén-Có. *Tellus: Asociación Conservacionista del Sur. Bahía Blanca*, 60 páginas.

DELHEY, J. K. V., P. F. PETRACCI y C. H. F. PÉREZ. 2001. Observaciones de charadriiformes en el sur de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 42: 14-16.

DELHEY, J. K. V., P. PETRACCI y C. GRASSINI. 2001. Hallazgo de una nueva colonia de la gaviota de Olrog (*Larus atlanticus*) en la Ría de Bahía Blanca, Argentina. *Hornero*, 16: 45-48.

GAVIO, H. S. 1939. Excursión al Parque Provincial Sierra de la Ventana. *Hornero*, 7: 255-259.

MARELLI, C. A. 1933. Aves observadas en el sur de la provincia de Buenos Aires. *Hornero*, 5: 193-199.

MOOREHEAD, A. 1980. Darwin: La expedición en el Beagle (1831-1836). Ediciones del Serbal, España. 240 páginas.

NAROSKY, T., A. DI GIACOMO y B. LÓPEZ LANÚS. 1990. Notas sobre aves del sur de Buenos Aires. *Hornero*, 13: 173-178.

PETRACCI, P. F. 1998. Variación estacional de la comunidad de aves acuáticas de las lagunas costeras del Partido de Monte Hermoso. X Reunión Argentina de Ornitología, Mar del Plata: 39-40.

SHORT L. L. 1976. Some unusual birds of south Buenos Aires province. *Hornero*, 10: 459-460.

ZAPATA, A. R. P. 1998. Aves registradas en la región de la laguna Chasicó, sudoeste de la provincia de Buenos Aires. *Natura Neotropicalis*, 29: 156-161.



## ANTROPOLOGÍA

Por Buenaventura Terán

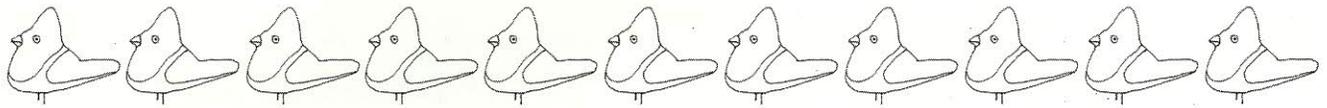
### LAS AVES EN LA CULTURA TOBA ORIENTAL

*El autor fue un apasionado estudioso de las culturas aborígenes del Chaco.*

*En los últimos años de su vida, se desempeñó como investigador del CONICET y profesor titular en la Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Resistencia. Una de sus contribuciones póstumas es este artículo inédito que rescató su esposa, Beatriz Pérez de Terán y fue gentilmente remitido por Claudio Bertoniatti. Terán documenta aquí la visión particular que tiene de las aves una cultura nativa que aún lucha por asegurar su destino en el mundo.*

Los Tobas Orientales habitan en la provincia del Chaco, este de Formosa y en la periferia de la ciudad de Rosario; pertenecen a la familia Guaycurú y se autodenominan "Kom" o "Komlek"

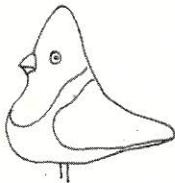
En principio, es necesario hacer algunas precisiones debido a que la ornitología de los tobas orientales parte tanto de la observación empírica como de nociones cosmovisionales, mitológicas o del mundo de las creencias, diferente a la ciencia occidental.



Dos conceptos fundamentales son la base de la etnoornitología Toba Oriental: "Waio" y "Koio". "Waio" es todo animal poseedor de vuelo o que está en el aire, en cambio "Koio" es ave o ave por antonomasia. El ave propiamente dicha debe tener las dos cualidades.

Dentro de la categoría poseedores de vuelo se encuentran ave, mariposa, chicharra, alguacil, avispa, víbora que vuela, y murciélago. A su vez, los murciélagos pertenecen a la categoría animal mamífero "siguiak" y la víbora voladora a los ofidios "aranak".

La categoría clasificatoria ave encuadra a los animales que reúnen dos características: tener plumas y volar. Se presenta entonces, el dilema de la existencia de aves que carecen de vuelo como el ñandú (*Rhea americana*), la gallina y el pato marrueco, que conforman un grupo especial "sawaio".



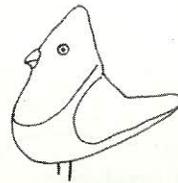
Estos plumíferos no voladores son importantes en la concepción Toba porque influyen en la dieta y en las creencias de este pueblo. Por ejemplo, el ñandú es cazado y su carne consumida, actividad regulada por los tabúes para que su obtención sea sustentable.

La teofanía El Dueño de los Ñandúes "Manik Lta" es representada como un ñandú blanco, su aparición en una bandada indica que ese día debe desistirse de actividades cinegéticas. Una constelación estelar representa al ñandú y un mito explica su origen.

En cambio las gallinas son criadas para alimentarse de

sus huevos, no matan ni comen este ave; cada vez que una gallina muere la entierran.

Las aves ocupan un espacio considerable dentro del shamanismo de este pueblo.



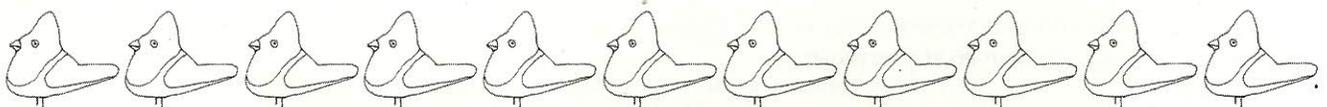
El "piogonak" (shamán en lengua Kom) es iniciado por la teofanía "Nowet" y recibe entre otros dones poseer a los colaboradores shamánicos "itawa", que en numerosas ocasiones son aves. En sus vuelos nocturnos los shamanes suelen convertirse en estas aves, en sus pruebas,

combates y persecuciones donde traspasan los troncos de los árboles potentes como el itín (*Prosopis kuntzei*) y el palo santo (*Bulnesia sarmiento*).

Algunas aves shamánicas de los Tobas Orientales son el pájaro mensajero, el benteveo común (*Pitangus sulphuratus*), el jote real (*Sarcoramphus papa*), la lechuza de los campanarios (*Tyto alba*), una especie parecida al zorzal negro, el zorzal colorado (*Turdus rufiventris*), el picaflor y el lechuzón.

Según el mito toba, el picaflor enseña a los shamanes a curar afecciones de la vista con un vegetal llamado "simiaraychí lkota", la parte utilizada para curar es la flor, no es casualidad que la medicina que enseñó el picaflor resida en una flor.

Modesto Romero, mi informante, me reveló que el ave de contacto shamánico del cacique Moreno era el lechuzón. Cuando cerca de la toldería volaba un lechuzón ya sabían que esta rapaz nocturna traía informaciones al cacique-shamán Moreno.



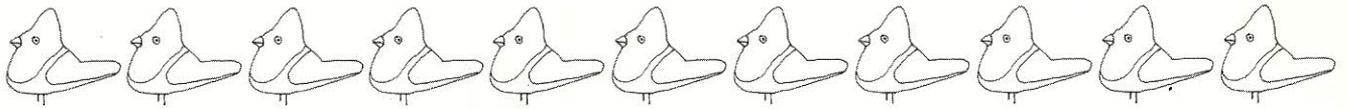
## LAS RAPACES

El conocimiento de las rapaces que poseen los tobas orientales es asombroso. A la identificación de numerosas especies se suma en el discurso étnico la descripción de hábitos alimenticios, formas de vuelo y nociones sobre cada especie. Por ejemplo, distinguir entre rapaces diurnas carroñeras y las otras, consideradas de hábitos delicados porque matan para comer y no consumen cadáveres. Otras, como el jote real, son asociadas a los fenómenos climáticos como es en este caso con el viento norte.

El ave rapaz emblemático de los tobas es el carancho (*Polyborus plancus*), considerado héroe cultural, protagonista de numerosos mitos de la rica narrativa de esta cultura.

El carancho mítico, "Kaiagayí Tayniky", protagoniza el mito de la procedencia del fuego (en algunas versiones es el jote cabeza roja, *Cathartes aura*) y la leyenda del origen de las mujeres (también cumplido por otras rapaces).

La relación de Nowet se hace más explícita con las rapaces nocturnas, como la lechuza de los campanarios, el ñacurutú (*Bubo virginianus*) y el ñacurutú chico (*Otus choliba*?). Estas tres lechuzas pertenecen a la categoría de la noche denominadas "pelek", para los seres masculinos como los dos ñacurutúes, y "pelase", los femeninos como la lechuza de los campanarios.



## El polémico benteveo

El benteveo despierta en los Tobas Orientales una serie de nociones y creencias que presentan valoraciones disímiles, fruto de diferentes experiencias shamánicas que transmitieron a sus parientes y amigos. Esto genera dos corrientes de opinión sobre la significación cultural y simbólica del mismo pájaro. Algunos consideran que tiene un poder particular, que "tiene propio poder" y otros que es un ave mentirosa "sepekayk".

Según una de las versiones, el benteveo salvó a una comunidad de una masacre. Este relato narra cómo un benteveo avisó a un shamán que iban a ser agredidos por una tropa. El shamán y su gente huyeron y se salvaron de un ataque imprevisto de los blancos "dokse". Este relato se enmarca en las guerras que los Tobas Orientales sostuvieron contra el avance del blanco a fines del siglo XIX y principios del XX. Mi informante, Victoriano Arce, narró este episodio personal ya que la tolerancia que se salvó por el mensaje del benteveo fue la comunidad donde vivían sus padres tiempo antes de su nacimiento.

La otra versión, también de procedencia shamánica, asevera que el benteveo es un ave mentirosa y que los shamanes que poseen contacto con este pájaro también son mentirosos.

Esto no excluye que en los vuelos, pruebas y combates shamánicos el shamán pueda tomar la forma de un benteveo y atravesar árboles como el itín y el palo santo. Incluso algunos shamanes que poseen contacto con el benteveo, como lo consideran mentiroso no creen en sus mensajes.



Don Montiel Romero narró jocosamente el episodio en el que un shamán amigo suyo escuchó a un benteveo que le transmitió que en la cercanía se encontraba una iguana (*Tupinambis* sp.), que podría significar una excelente comida (la iguana ocupa un lugar destacado en la dieta de los tobas). El shamán pensó que se trataba de una mentira del pájaro, pero el reptil se encontraba en el lugar indicado. Por desconfiar del ave el shamán desaprovechó una oportunidad cinegética donde hubiera tomado la pieza fácilmente.

En otra ocasión el mismo shamán escuchó a un benteveo que le indicaba un lugar del monte cercano donde se encontraba una gran iguana. El ave le dijo que era una buena comida, que el reptil estaba dormido y que lo iba a cazar fácilmente. Si bien el shamán desconfió del ave, se encaminó al lugar del monte señalado por el benteveo. Cuando llegó encontró a dos yararáes (*Bothrops alternata*) durmiendo, una especie de víbora venenosa.

El benteveo, además, es protagonista de mitos que se encuadran en la categoría de los acuerdos entre animales. En estas historias se producen largos parlamentos y discusiones donde los animales llegan a un acuerdo o no, decisión que establece la conducta, la alimentación, la nidificación o la indole de cada especie. En sendos relatos de este estilo el benteveo interactúa con el picaflor, el hornero (*Furnarius rufus*) y el tero (*Vanellus chilensis*).

Agradezco a mis informantes por su colaboración, confianza y amistad.



### NOMBRES DE ESPECIES EN TOBA

Águila (ianegraló); alguacil (wachóo); ave (koio); avispa (lavoyk); benteveo (togui); biguá (koyioé); brasita de fuego (naylota); caburé (tonolek); caranchillo (pió); carancho (kaifagayí); chajá (takak); chicharra (nkogak); chimango (cheralo); cuervo o urubú (teksan); federal (kosium); gallina (olga); gavián (koioló); halcón blanco (koioló lapagrayk); hornero (te o teole); iguana (koleksak); itín o carandá (targik); jote cabeza roja (ai-i); jote real (boleh); lechuza de las vizcacheras (chirit); lechuza de los campanarios (koygra); lechuzón (oko); loro (elé); mariposa (togon); martín pescador (sakinnanangat); murciélago (mikey); ñacurutú (chigirkik); ñacurutú chico (kololkó); ñacurutú grande (chigirkik); ñandú (manik); pájaro carpintero (konigonak); pájaro mensajero (virín o virín nolka); palo santo (dellikik); pato sirirí (vililí); picaflor (simiaraybhí); tacuarita (kosharita); tero (telolk); yarará (soogonaló); zorzal colorado (chelala).



## RESULTADOS DEL SÉPTIMO CONTEO MUNDIAL DE LAS AVES BIRDLIFE 2001

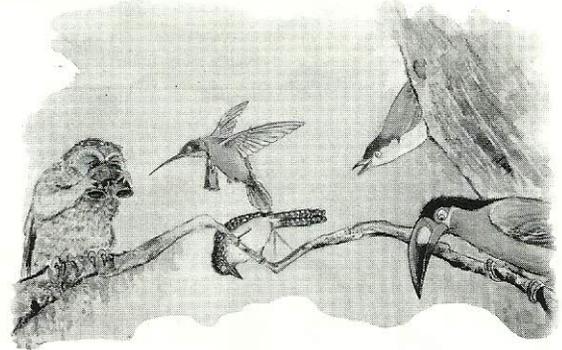
por Pablo Perepelizin y Horacio Sirolli

Naturalistas y voluntarios de Aves Argentinas/AOP, encargados de la divulgación y el procesamiento de datos del Conteo Mundial de las Aves en la Argentina

El Séptimo Conteo Mundial de las Aves convocó en la Argentina a 139 participantes de 17 provincias con un único objetivo "observar la mayor cantidad de especies distintas". Cada año Nippon Telephone and Telegraph – Multimedia Engineering (NTT-ME) dona a BirdLife International una cantidad de dinero por cada especie diferente observada en octubre, el mes de las aves en todo el mundo.

La Argentina, desde 58 localidades, brindó este año 424 especies al listado total mundial. El chingolo (*Zonotrichia capensis*), que estuvo presente en 43 de las planillas recolectadas, se coronó como la especie más vista. En segundo lugar le sigue el chimango (*Milvago chimango*), y la ratona (*Troglodytes aedon*) y la torcaza (*Zenaida auriculata*) compartieron el tercer puesto. Algunas de las especies más raras o en peligro que se registraron fueron la loica pampeana (*Sturnella defilippii*) y el cauquén colorado (*Chloephaga rubidiceps*).

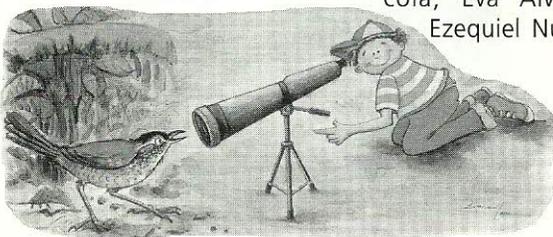
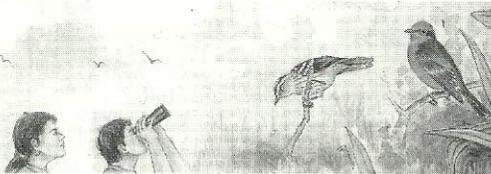
En esta oportunidad los observadores que participaron fueron (por orden alfabético del primer nombre): Alberto Duarte, Alberto Orellano, Alejandro Carrizo, Alexis Kustermann, alumnos de la escuela albergue de Ñacuñan, Álvaro Montañés, Andrea Ventura, Beatriz Abdala, Carina Peña, Carlos Ferrari, Carlos Vázquez, Claudia Nardini, Claudia Ventura, Cristina Gallardo, Dorita Sileci, Ecoclub de Pedro Luro, Eduardo Militello, Elba Pescetti, Emilse Mérida, Enrique Sierra, estudiantes avanzados del Colegio Liceo Agrícola, Eva Álvarez, Ezequiel Núñez,



Felipe Marinero, Gastón González, Graciela Dupuy, Graciela Mónaco, Gustavo Castro, Horacio Matarasso, Horacio Reinaudo, Horacio Sirolli, Hugo José Lioy, Ivon Contreras, Javier Bellati, Jorge Gordillo, Jorge Suárez, José Luis Ianiro, José y Fernando Ator, Juan José Allaiame, Juan Nieves Martoni, Judith Hutton, Julio Schindler, Luis Arias, Manuel Godoy, Marcos Isolabella, María Rosa Peña, Mariano Antonio Gelain, Marisú Lopreiato, Martina Mcnamara, Mateo Matarasso, Mauricio Raúl Mealla, Miguel Ángel Avalos, Miguel Romero, Norma Contreras, Pablo Acerbo, Pablo Berlanga, Pablo Perepelizin, Pato Friant, Patricia Rodríguez, Pedro Cristóbal Doiny Cabre, Roberto Güller, Roberto Mera y Sierra, Roberto Pereyra-Lobos, Rosemary Scoffield, Sabrina Kizman, Santiago Imberti, Scarlett Eastman, Scarlett Eastman, Sebastián Di Martino, Silvia Vitale, y Virgilio Allaiame.

Agradecemos a todos los que contribuyeron con esta cruzada conservacionista, y esperamos que en el próximo conteo se sumen nuevos observadores para redescubrir año tras año nuestras hermosas aves.

Un agradecimiento especial a Marisú Lopreiato que nos ayudó en el manejo del material y organización de las salidas.



Dibujos: BirdLife



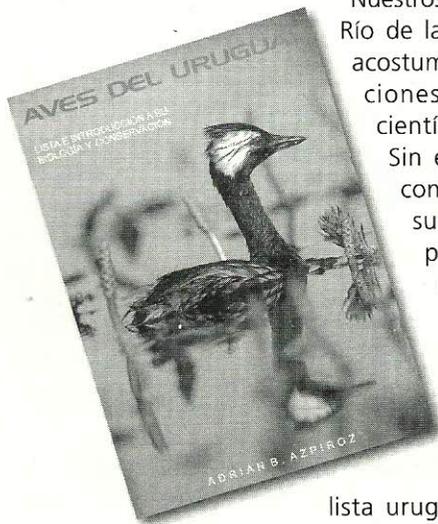


## NOVEDADES

*Una reseña de los recientes trabajos técnicos y de divulgación sobre nuestras aves, factibles de adquirir en Aves Argentinas*

**Aves del Uruguay.** Lista e introducción a su biología y conservación

Adrián Azpiroz. 2001. Grupo Uruguayo para el Estudio y Conservación de las Aves. Montevideo, 106 páginas.



Nuestros colegas allende el Río de la Plata, nos tienen acostumbrados a publicaciones de divulgación científica de alto nivel.

Sin embargo esta que comentamos, alcanza su más acabada expresión, combinando rigor ornitológico y estético, realizada por fotografías de innegable jerarquía. Azpiroz, joven y ya notable especialista

uruguayo, plasma una obra que atrae a primera ojeada. Ambientes, nidos, aves jóvenes y adultas, son ilustradas a todo color, aprovechando los avances del arte gráfico en los últimos decenios. Pero una obra bella es siempre posible; lo raro es que una lista comentada, habitualmente fría,

incluya esos valores. Y con un rigor que no deja espacios a la crítica.

Las avifauna uruguaya comprende, según la obra, 435 especies correspondientes a 61 familias, número similar al de la provincia de Buenos Aires, cerca de la mitad de la Argentina toda.

Una completa introducción, la minuciosa descripción de ambientes, mapas agrupados al final con las áreas de distribución y otros importantes detalles, hacen de *Aves del Uruguay*, al par que una valiosa contribución al conocimiento, una herramienta que ayudará, tanto al iniciado como al principiante, a descubrir a través de las aves, la riqueza natural uruguaya. Y el conocimiento, ya lo sabemos, conduce al respeto y a la conservación de esos recursos. Para eso trabajamos.

Desde nuestra vecina orilla, los componentes de "Aves Argentinas" que auspiciaron esta obra (emplumados inclusive), miran ahora con más optimismo el futuro de sus hermanas, las aves uruguayas.

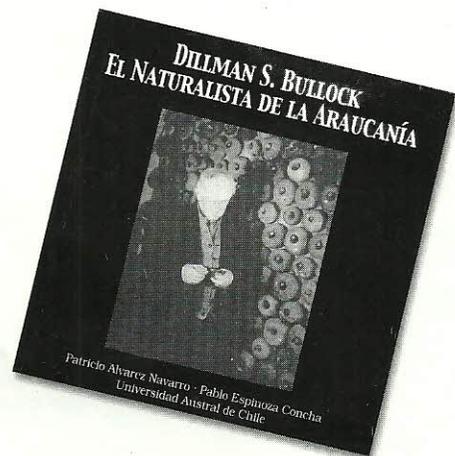
Porque la naturaleza no acepta fronteras que puedan atravesarse en un vuelo.

*Tito Narosky*

**Dillman S. Bullock. El naturalista de la Araucanía** Patricio Alvarez Navarro y Pablo Espinoza Concha. 2001. Universidad Austral de Chile. Valdivia, 222 páginas.

La biografía de Dillman Bullock está encarada desde una óptica periodística, donde son frecuentes las transcripciones de reportajes a colegas y amigos del gran naturalista estadounidense que desarrolló una intensa actividad de investigación y docencia en Chile. El trabajo también reproduce cartas, diarios, revistas y fotografías, que ayudan a comprender la obra de Bullock. Al final, se incluye una completa lista con su bibliografía, donde podemos descubrir que su primer artículo ornitológico está publicado en nuestra revista *El Hornero* de 1923.

*E. U.*





## REGISTROS DEL CARPINTERITO OCELADO (*Picumnus dorbignyanus*) Y EL PEPITERO COLORADO (*Saltator rufiventris*) EN LA FINCA SAN ANDRÉS, ORAN, SALTA (ARGENTINA)

José María Chani, María Dolores Juri y Ada Lilian Echevarría

Instituto de Vertebrados, Fundación Miguel Lillo, Miguel Lillo 251 (4.000) Tucumán, Argentina  
Correo electrónico: jmchani@arnet.com.ar

En octubre de 1997 y abril de 1998 se realizaron 61 censos de recorrida, 22 censos de punto y 60 horas de observaciones, con el objetivo de realizar estudios de las comunidades de aves en la Finca de San Andrés, departamento de Orán, provincia de Salta. El monitoreo se realizó sobre la base de censos de punto y transectas de faja, para más detalle ver Chani *et al.* (en prep.). En los censos se registraron carpinterito ocelado (*Picumnus dorbignyanus*) y pepitero colorado (*Saltator rufiventris*), consideradas raras o poco comunes para la Argentina (Narosky e Yzurieta 1987; Nores, 1991; Chebez, 1994).

El 3 de noviembre de 1997 se observó una pareja de carpinterito ocelado a los 450 m de altura (23° 05' 43,2" S, 64° 52' 12,3" O), y el 21 de abril de 1998, una hembra con pichones a los 1.900 m sobre el nivel del mar (23° 06' 54,3" S, 64° 53' 10,6" O). Para la Argentina, esta citada en el extremo norte de Salta (Olrog, 1979; Chebez, 1994) y en Jujuy (Blendinguer, 1998; Chebez *et al.*, 1998).

El 19 de abril de 1998, fue registrado un individuo de pepitero colorado a los 2.750 m de altura (23° 07' 47,4" S, 64° 57' 47,4" O) en la quebrada de Causilial, Finca San Andrés. Esta especie está citada para los alisales de Jujuy (Olrog y Contino, 1970; Blendinguer, 1998; Mazar Barnett *et al.*, 1998) y en la provincia de Salta (Ridgely y Tudor, 1994; Pearman, 1997; Mazar Barnett *et al.*, 1998). Su estatus nacional es de riesgo bajo potencialmente vulnerable, mientras que en el estatus internacional es una especie considerada vulnerable (Fraga, 1997).

### BIBLIOGRAFÍA CITADA

BLENDINGUER, P. G. 1998. Registros de aves poco frecuentes en la Argentina y sector antártico argentino. *Nuestras Aves*, 38: 5-8.  
CHANI, M. J., A. L. ECHEVARRIA y M. D. JURI. En prep. Lista comentada de las aves observadas en una transecta

altitudinal desde el abra de Zenta hasta El Oculito (Oran, Salta).

- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.  
CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los parques nacionales de la Argentina. Monografía LOLA, 12. Buenos Aires, 126 páginas.  
FRAGA, R. M. 1997. Aves. En J. J. García Fernández (coord. gral.), Mamíferos y aves amenazados de la Argentina: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.  
MAZAR BARNETT, J., R. CLARK, A. BODRATI, G. BODRATI, G. PUGNALI y M. della SETA. 1998. Natural history notes on some little-known birds in north-west Argentina. *Cotinga*, 9: 64-75.  
NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.  
NORES, M. 1991. Checklist of the birds of Argentina. Centro de Zoología Aplicada, Publicación N° 10. Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Universidad Nacional de Córdoba.  
OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana*, 27: 1-324.  
OLROG, C. C. y F. CONTINO. 1970. Dos especies nuevas para la avifauna argentina. *Neotrópica*, 16: 94-95.  
PEARMAN, M. 1997. Photo spot: Rufous-bellied Saltator *Saltator rufiventris*. *Cotinga*, 7: 73-74.  
RIDGELY, R. y G. TUDOR. 1994. The birds of South America. Volume 1. The Suboscine Passerines. In association with the Academy of Natural Sciences of Philadelphia. Oxford University Press. Oxford y Tokio, 814 páginas.

Recibida: septiembre 1999

## TAGUATÓ NEGRO (*Buteo leucorrhous*) EN LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS, ARGENTINA

Manuel Nores

Centro de Zoología Aplicada. C. C. 122, (5.000) Córdoba, Argentina  
Correo electrónico: mnorens@gtwing.efn.uncor.edu

El taguató negro (*Buteo leucorrhous*) es endémico de América del Sur y se distribuye por el oeste desde Venezuela y Colombia, por Ecuador, Perú y Bolivia, hasta el noroeste de la Argentina en Salta, Jujuy y Tucumán; y por el este, en el sur de Brasil, este de Paraguay y noreste de la Argentina, en Misiones, Formosa, Chaco y Corrientes (Zotta, 1944; Short, 1975; Blake, 1977; Olrog, 1979; Del Hoyo et al., 1994). Frecuenta principalmente bordes y claros de selvas y bosques húmedos y solo ocasionalmente aparece en zonas más áridas.

El 13 de mayo de 1999 fue observado un ejemplar al lado de la Ruta Nacional 12 a 35 km al noreste de Paraná (31° 37' S, 60° 09' O). Estaba posado en un paraíso (*Melia azedarach*) sin hojas, en un ambiente general chaqueño. El ejemplar mostraba todas las características de la especie: aspecto y tamaño similar al taguató común (*Buteo magnirostris*), plumaje general negro con muslos castaños, la cera y las patas amarillas, el pico negro corto y grueso. Cuando estaba posado se podía apreciar una banda blanca en la parte dorsal de la cola y en vuelo se destacaba, notablemente, un área blanca en rabadilla y supracaudales.

El encuentro de esta especie en Entre Ríos significa una

expansión hacia el sur de su rango conocido de aproximadamente 500 km, ya que el registro más austral era Perichón, departamento Capital, Corrientes (Contreras, com. pers.).

### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BLAKE, E. 1977. Manual of neotropical birds. Vol. 1, University of Chicago Press, 674 páginas.  
CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.  
DEL HOYO, J. A. ELLIOTT y J. SARGATAL (eds.). 1994. Handbook of the birds of the world. Vol. 2, Lynx Editions. Barcelona, 638 páginas.  
OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.  
SHORT, L. L. 1975. A zoogeographic analysis of the South American Chaco avifauna. Bull. Amer. Mus. Nat. Hist., 154: 167-352.  
ZOTTA, A. R. 1944. Lista sistemática de las aves argentina. Tirada del Mus. Arg. Cienc. Nat. Buenos Aires.

Recibida: octubre de 1999

## PRIMER REGISTRO DE LA BANDURRITA PICO RECTO (*Upucerthia ruficauda*) PARA LA PROVINCIA DE LA PAMPA, ARGENTINA

Fabián Tittarelli y Sergio Tiranti

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de La Pampa. Uruguay 151, (6.300) Santa Rosa, La Pampa, Argentina. Correo electrónico: fabian\_tita@usa.net

La bandurrita pico recto presenta una distribución relativamente amplia en nuestro país. Se la encuentra en Salta, Jujuy, Catamarca y Tucumán por el norte y bordeando el oeste argentino hasta el sur de Chubut (Olrog, 1979; Narosky e Yzurieta, 1987). A pesar de ello no es una especie muy conocida, especialmente en cuanto a sus hábitos nidificatorios (Narosky et al., 1983).

El 26 de octubre de 1999 en la intersección de las rutas nacional 152 y provincial 23, a 4 km de la represa Casa de Piedra, La Pampa, fue observada una pareja en un monte abierto, característico de la zona. En un primer momento posada en una jarilla (*Larrea divaricata*) y luego desplazándose por el suelo. Este registro es el primero constatado en la provincia, y aunque no pudo localizarse el nido, a juzgar por el comportamiento observado, de mantener cierta territorialidad y la época del año ob-

servada es probable que la especie sea nidificante en el lugar.

### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- NAROSKY, S., R. FRAGA y M. R. DE LA PEÑA. 1983. Nidificación de las aves argentinas (Dendrocolaptidae y Furnariidae). Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 98 páginas.  
NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.  
OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.

Recibida: diciembre de 1999

## REGISTROS DE PARINA GRANDE (*Phoenicopterus andinus*) EN LA LAGUNA MELINCÚE, SANTA FE, ARGENTINA

Marcelo Romano, Fernando Pagano y Marcelo Luppi

Centro de Investigaciones en Biodiversidad y Ambiente (ECOSUR), Pasaje Sunchales 329, (2.000), Rosario, Argentina. Correo electrónico: mromano@infovia.com.ar

Con el objeto de generar información básica aplicable al manejo de la Laguna Melincué, desde 1992 se han desarrollado campañas de censado, enmarcadas en el programa de Censos Neotropicales de Aves Acuáticas (Romano *et al.*, 1996) y otros estudios relacionados con las aves acuáticas del humedal. De estos surge la reiterada presencia de la parina grande o flamenco andino (*Phoenicopterus andinus*) en la laguna. Si bien la especie podría considerarse endémica de las lagunas altoandinas y de la Puna (Canevari *et al.*, 1998; Derlindati, 1998; Hurlbert y Keith, 1979) es sabido que realiza importantes desplazamientos, y se la ha registrado en lagunas de llanura como la Laguna Mar Chiquita en Córdoba, donde es un visitante invernal (Nores e Yzurieta, 1980; Bucher y Herrera, 1981, 1992; y Michelutti, com. pers.). A pesar de que tanto Canevari *et al.* (1991), como Nores e Yzurieta (1980), citan su presencia en otros cuerpos de agua pampeanos, existe escasa información publicada sobre sitios específicos, como la Laguna Mar Chiquita y otros cuerpos de agua en Córdoba (Anónimo, 1992; Cobos *et al.*, 1999), su observación en la provincia de Santa Fe en octubre junto al flamenco austral (*Phoenicopterus chilensis*) (De la Peña, 1988, 1997) y en Buenos Aires (A. Jaramillo en Pearman, 1994; y Jaramillo, 2000).

La laguna Melincué constituye un gran cuerpo de agua salina ubicado en el sur de la provincia de Santa Fe (33° 40' / 33° 46'S, 61° 24' / 61° 31'O). Esta cuenca cerrada tiene actualmente una extensión de más de 687 km<sup>2</sup>, comprende una depresión rectangular de 50 km aproximadamente de ancho. El área ocupada por el espejo de agua tiene una superficie superior a los 110 km<sup>2</sup>. La profundidad media, en la actualidad, es alrededor de dos metros, con una máxima de seis metros, en general muy plana. Constituye el receptorio final para las aguas superficiales de numerosas cañadas y bañados, no existen efluentes superficiales que se relacionen con la cuenca. La vegetación es de carácter netamente pampeano, con comunidades herbáceas, que conforman praderas y estepas sin elementos arbóreos, aunque en áreas próximas a la laguna, se ven pequeños grupos de chañares (*Geoffroea decorticans*), cina-cina (*Parkinsonia aculeata*) y espinillos (*Acacia caven*). La comunidad más importante de las áreas deprimidas es la pradera salada, donde predomina pelo de chanco (*Distichlis spicata*) y en las hondonadas de las cañadas y bordes donde se acumula o fluye agua, aparece un estrato alto de *Scirpus olneyi*. En estas áreas la actividad principal es la ganadería, mientras que en las áreas elevadas predomina la agricultura intensiva.

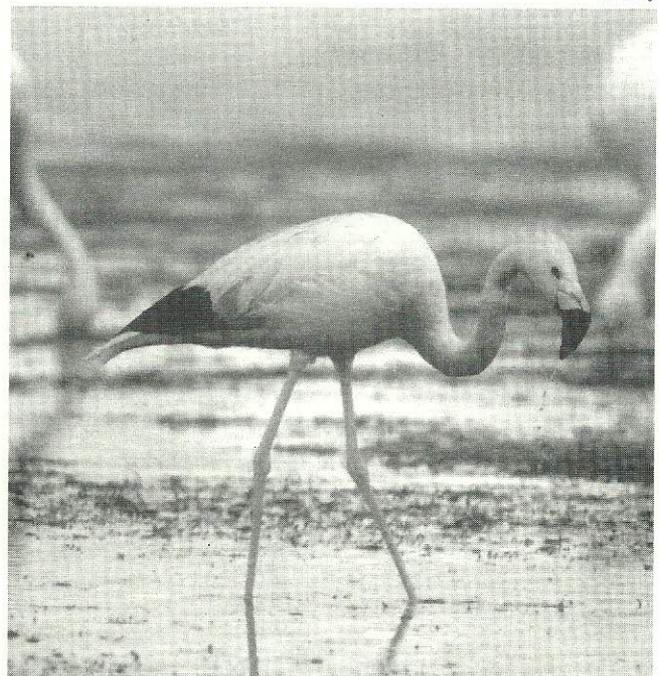
En el marco del Censo Neotropical de Aves Acuáticas, se realizan desde 1992 dos conteos anuales uno en verano y otro en invierno, y como parte de otros proyectos que se desarrollan en el área, también se hicieron algunos conteos en otoño y primavera.

La presencia de flamencos parece constante en Melincué, a lo largo del año, pero a diferencia de Mar Chiquita, durante el invierno se registra el mayor número de ejemplares. La especie más abundante es el flamenco austral, que además, se reproduce en la laguna. El primer registro de la parina grande data de 1992, cuando dos individuos fueron registrados durante el censo de febrero. Este hecho es poco común, si bien Nores e Yzurieta (1980), mencionan para Mar Chiquita la presencia de unos pocos individuos coincidentemente para febrero; creemos, en concordancia con lo manifestado por Bucher (1992) que estos individuos pueden haber sido parte de un grupo de migrantes que permanecieron todo el año.

En años sucesivos la especie fue registrada en números crecientes (tabla 1), excepto durante los inviernos de 1993, 1995 y 1998 cuando, dadas las dificultades de acceso a las proximidades de los grupos, no se pudo hacer identificación de especie, y por lo tanto se asumió que todos los individuos eran flamencos australes. En la mayoría de los casos los registros estuvieron asociados a los grupos más numerosos de flamencos australes.

parina andina

F. Erize





flamenco austral

C. Saibene

De los números registrados podría inferirse que Melincué parece tener importancia para ambas especies de flamencos. Si tenemos en cuenta a la parina grande la constancia de su aparición podría estar indicando una cierta dependencia del ambiente, al menos en el nivel regional y en un determinado momento de sus movimientos migratorios.

Este aspecto debería profundizarse, en el marco de estudios sobre los movimientos migratorios, y a fin de la detección y conservación de una red de sitios que en su conjunto garanticen los requerimientos ecológicos de la especie a largo plazo.

La parina grande tiene distribución restringida y pequeño tamaño poblacional, estimado en menos de 50.000 individuos y con tendencia decreciente (Rose y Scott, 1994).

Por otro lado, el Libro Rojo de mamíferos y aves amenazados de la Argentina (ver Fraga, 1997), y la IUCN (Groombridge, 1994; Johnson, 1996) la consideran una especie "vulnerable", además está incluida en el "Apéndice I" de la Convención de Bonn (especies migratorias).

Agradecemos a Juan Maidagan por la colaboración en los trabajos de campo. A Enrique Bucher, por la lectura crítica del manuscrito. Al Grupo de Conservación de flamencos altoandinos, por el apoyo en determinados aspectos del trabajo.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ANÓNIMO. 1992. Refugios de vida silvestre en la provincia de Córdoba. *Vida Silvestre*, 29: 26-29.
- BUCHER, E. H. 1992. Population and Conservation Status of Flamingos in Mar Chiquita, Córdoba, Argentina. *Colonial Waterbirds*, 15 (2): 179-184.
- BUCHER, E. H. y G. HERRERA. 1981. Comunidades de aves acuáticas de la laguna Mar Chiquita, Córdoba, Argentina. *Ecosur*, 8 (15): 91-120.
- CANEVARI, M., P. CANEVARI, G. CARRIZO, G. HARRIS, J. RODRÍGUEZ MATA y R. STRANECK. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Tomos 1 y 2. Fundación Acindar.
- CANEVARI, P., D. E. BLANCO, E. H. BUCHER, G. CASTRO y I. DAVIDSON. (eds.) 1998. Los humedales de la Argentina: clasificación, situación actual, conservación y legislación. *Wetlands International Publ.* 46, Buenos Aires, Argentina. 208 páginas.
- COBOS, V., R. MIATELLO y J. BALDO. 1999. Algunas especies de aves nuevas y otras con pocos registros para la Provincia de Córdoba, Argentina. II. *Nuestras Aves*, 39: 7-11.
- DE LA PEÑA, M. R. 1988. Nuevos registros o aves poco citadas para Santa Fe. *Nuestras Aves*, 16: 17-18.
- DE LA PEÑA, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. *Monografía LOLA* 15. Buenos Aires, 128 páginas.
- DERLINDATI, E. J. 1998. Los flamencos de james, andino y austral (*Phoenicoparrus jamesi*, *P. andinus* y *Phoenicopterus chilensis*): patrones de abundancia y características de sus hábitats en los lagos altoandinos de Jujuy, Argentina. Tesis

Tabla I. Resultado de los censos de flamencos por temporada  
Referencias: sin datos (no se censó).

Año	Temporada	parina andina	flamenco austral
1992	verano	2	51
1992	invierno	2	1.161
1993	verano	2	348
1993	invierno	sin datos	739
1994	verano	-	38
1994	invierno	6	1.365
1995	verano	-	950
1995	invierno	sin datos	5.432
1996	verano	-	514
1996	invierno	50	6.215
1998	invierno	sin datos	1.348
1998	primavera	126	sin datos
1999	verano	44	sin datos
1999	otoño	75	3.937
1999	invierno	1.641	3.774

de licenciatura, Fac. Cs. Nat., Univ. Nac. de Salta.  
FRAGA, R. M. 1997. Aves. En J. J. García Fernández (coord. gral.), Mamíferos y aves amenazados de la Argentina: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.  
GROOMBRIDGE, B. (ed.) 1994. IUCN Red list of threatened animals. IUCN, Switzerland and Cambridge, UK.  
HURLBERT, S. H. y J. O. KEITH. 1979. Distribution and spatial patterning of flamingos in the Andean Altiplano. *Auk*, 96: 328-342.  
JARAMILLO, A. P. 2000. Punta Rasa, South America's first vagrant trap? *Cotinga*, 14: 33-38.  
JOHNSON, A. R. 1996. W/SSC Flamingo Specialist Group. Species. Newsletter of the Species Survival Commission. IUCN: 124. Mc Cane, E., C. Howes and K. Nelson.

NORES, M. y D. YZURIETA. 1980. Aves de ambientes acuáticos de Córdoba y centro de Argentina. Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Córdoba. Córdoba, 235 páginas.  
PEARMAN, M. 1994. Neotropical notebook. *Cotinga*, 2: 26-31.  
ROMANO, M., F. PAGANO, N. BIASATTI y E. PIRE. 1996. Análisis preliminar de cinco años de censos de avifauna en la laguna Melincué. Actas IX Reunión Argentina de Ornitología. AOP. Buenos Aires.  
ROSE, P. M. y D. A. SCOTT. 1994. Waterfowl population estimates. Second Edition. Wetlands International Publications 44. Wageningen, The Netherlands.

Recibida: diciembre de 1999

Revista Nuestras Aves, 43: 17-18

## NUEVA INFORMACIÓN DEL HUET-HUET CASTAÑO (*Pteroptochos castaneus*) EN LA ARGENTINA

Mark Pearman y Alejandra Grigoli  
San Blas 3.985, (1.407) Buenos Aires, Argentina

En diciembre de 1999 se descubrió una población de huet-huet castaño (*Pteroptochos castaneus*) en la Reserva Turística Forestal Lagunas de Epulauquén, departamento Minas, al noroeste de la provincia de Neuquén (Pearman, 2000). Luego de este hallazgo se realizaron relevamientos en el oeste de los departamentos Minas y Norquín, con el objeto de determinar la existencia de más poblaciones de esta especie en la Argentina. Se utilizaron imágenes LANDSAT (3772-II y 3772-IV) para localizar sectores de bosque y se emplearon ensayos de *playback* para determinar la presencia de la especie.

En marzo de 2000 se relevaron las lagunas de Epulauquén (36° 50' S, 71° 05' O), La Fragua (36° 43' S, 70° 47' O), Los Roblecillos (36° 40' S, 70° 49' O), Vaca Lauquen (36° 54' S, 71° 06' O) y Paso Pichachén (37° 24' S, 71° 04' O). Todas ellas se ubican entre la Cordillera Principal y la Cordillera del Viento. El 8 de marzo de 2000 se grabó el canto de un huet-huet castaño y se escuchó otro individuo a 1.500 m sobre el nivel del mar, en un bosque de roble pellín (*Nothofagus obliqua*) sobre la costa occidental de la laguna Vaca Lauquen. Esta nueva localidad para la especie en la Argentina tiene un hábitat similar al descrito para las lagunas de Epulauquén (Pearman, 2000) conectado con bosques chilenos por formaciones achaparradas de ñire (*Nothofagus antarctica*) (obs. pers.). Además, esta situación refuerza la hipótesis de intercambio genético entre las poblaciones de Neuquén y las de la provincia adyacente de Ñuble en Chile.

La laguna Vaca Lauquen y sus alrededores no se encuentran protegidos y, actualmente, alrededor de 3.000 hectáreas de ñire y otras tantas de roble pellín fueron taladas por los veranadores. Un hábitat similar, aparentemente apto para la especie, pudo observarse con telescopio al sudoeste de laguna Vaca Lauquen, en una zona inaccesible.

Los bosques más septentrionales visitados, La Fragua y

Los Roblecillos, están constituidos por roble pellín y ñire, pero estas localidades se encuentran aisladas entre sí, y de la cordillera andina, lo que explica la ausencia del huet-huet castaño.

El único sector de bosque andino-patagónico hacia el norte y el más septentrional de la Argentina se encuentra en la laguna Navarrete, que está constituido solo por ñire achaparrado (Belver, 1999), por lo tanto lo consideramos inapropiado para huet-huet castaño.

Al sur de las lagunas de Epulauquén relevamos el bosque de Paso Pichachén, entre los 1.450 y 1.700 m de altura. Este extenso bosque está compuesto por lenga (*Nothofagus pumilio*), ñire, ciprés de la cordillera (*Austrocedrus chilensis*) y algunos ejemplares de pehuén (*Araucaria araucana*). No se encontró ninguna especie de huet-huet castaño y además el hábitat parece ser inapropiado, ya que carece de roble pellín. Debido a esto, huet-huet castaño solo podría estar presente hacia el norte, por lo cual estaría restringido al extremo oeste del departamento Minas. Es probable, también, que el bosque de Pichachén se encuentre demasiado aislado para huet-huet común (*Pteroptochos tarnii*), ya que está rodeado por pastizales esteparios. Sorprendentemente, el lado chileno del Paso Pichachén, ya conocido como el triángulo del Laja Bío-Bío (Chesser, 1999; Pearman, 2000) es árido y carente de bosque. Esto explicaría las distribuciones alopatricas del huet-huet castaño y el huet-huet común, ya que el hábitat de este triángulo es cada vez más árido y estepario desde la confluencia de los ríos hacia los Andes, formando una barrera natural para la integración de las dos especies de *Pteroptochos*.

Se lograron más observaciones de huet-huet castaño en las lagunas de Epulauquén, donde una pareja ocupaba el mismo territorio que en diciembre de 1999. Otros tres individuos fueron localizados, entre ellos un inmaduro o juvenil bien desarrollado, lo que indicaría que la especie es,

probablemente, residente nidificante en la Argentina. Este individuo carecía de rufo en la corona, tenía un anillo periocular indistinto y la garganta de un castaño oscuro poco notable. Sin embargo, mostraba el llamativo escamado blanco en el vientre y canela en las puntas de las cobertoras alares, rasgos de adulto y juvenil del huet-huet castaño, pero ausentes en el huet-huet común (ver Howell y Webb, 1993). El ave imitaba una grabación de canto, pero nunca cantó espontáneamente.

En ambas visitas, el único habitante local que conocía a huet-huet castaño fue un veranador que se refirió a la especie como la "tuta". Es de destacar, que Philippi (1964) menciona este mismo nombre para la provincia de Ñuble.

La distribución de huet-huet castaño en la Argentina parece ser limitada al bosque de roble pellín semi-abierto entre los 1.450 y 1.550 m sobre el nivel del mar en las lagunas de Epulauquén y Vaca Lauquen en el noroeste de Neuquén. Estas localidades están separadas entre sí por una distancia de siete kilómetros, pero conectadas a bosques similares en zonas adyacentes de Chile mediante formaciones de ñire achaparrado. Por lo tanto, huet-huet castaño sería la especie de ave argentina con la distribución de nidificación más reducida del país. Su futuro y supervivencia en la Argentina depende enteramente del

manejo de la Reserva Turística Forestal Lagunas de Epulauquén, por parte de la Dirección General de Bosques, Fauna y Parques Provinciales de Neuquén.

Agradecemos al doctor Jorge Navas por sus útiles referencias.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BELVER, I. 1999. Toponimia del Departamento Minas. Mus. del Árbol y la Madera, Huingan-Co, Neuquén.  
CHESSER, T. 1999. Molecular systematics of the Rhinocryptid genus *Pteroptochos*. *Condor*, 101: 439-446.  
HOWELL, S. N. G. y S. WEBB. 1995. Species status of the Chestnut-throated Huet-huet *Pteroptochos castaneus*. *Bull. Bird Ornithological Club*, 115: 175-177.  
PEARMAN, M. 2000. Notes on a population of Chestnut-throated Huet-huet *Pteroptochos castaneus* in Neuquén province; a new Rhinocryptid for Argentina. *Hornero*, 15 (2): 145-150.  
PHILIPPI, R. A. 1964. Catálogo de las aves chilenas con su distribución geográfica. *Inv. Zool. Chilenas*, 11: 1-179.

Recibida: abril de 2000

## CONFIRMACIÓN Y PRIMER EJEMPLAR COLECCIONADO DE PEPITERO PICUDO (*Saltator maxillosus*) EN LA ARGENTINA

Mark Pearman<sup>1</sup> y Jorge Navas<sup>2</sup>

<sup>1</sup> San Blas 3.985, (1.407) Buenos Aires, Argentina

<sup>2</sup> Museo Argentino de Ciencias Naturales, División Ornitología. Ángel Gallardo 470, (1.405) Buenos Aires, Argentina

Bertoni (1913) fue el primero en señalar el pepitero picudo (*Saltator maxillosus*) para la Argentina, en la provincia de Misiones, pero sin más detalle o localidad. Los otros autores que incluyeron esta especie para Misiones se basaron seguramente en esta cita. Las únicas menciones posteriores constituyen registros visuales. Chebez (1994) menciona una observación personal en Moconá, al este de Misiones, en febrero de 1983. Además, un registro de la Reserva de Uso Múltiple Guaraní, a principios de la década de 1990 por Ernesto Krauczuk (J. C. Chebez, com. pers.) y otra observación en la Reserva Natural Cultural Papel Misionero en 1983 por Chaves. Ambas reservas forman parte de la Reserva de Biosfera Yabotí (Chebez, com. pers.), y se encuentran en el departamento de Guaraní, también al este de Misiones. Existe, por lo menos, un registro con cierta duda para el Parque Nacional Mburucuyá, en el noroeste de Corrientes (Chebez *et al.*, 1998).

En la colección de pieles obtenida por William Partridge, que pertenece al Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires, fue encontrado un macho de pepitero

picudo (MACN N° 39.754) colectado en Tobunas, noreste de Misiones, el 17 de julio de 1959, el primer ejemplar conocido para la Argentina. La localidad, anteriormente conocida como Tobuna, actualmente se llama Tobunas.

Este individuo se identifica por su pico relativamente corto, pero extremadamente ancho, que muestra una coloración anaranjada en la base de la mandíbula. Sick (1993) describe esta coloración amarilla, mientras Ridgely y Tudor (1989) la dan como naranja. Tiene una ceja blanca más larga y angosta que las que presentan el pepitero gris (*Saltator coerulescens*) y el pepitero verdoso (*S. similis*). Posee las partes dorsales de un tono gris muy oscuro y la garganta de coloración ante, bordeada de líneas malares negruzcas, muy distinta a las respectivas gargantas blanca y blanquecina de pepitero verdoso y pepitero gris.

La distribución del pepitero picudo es algo restringida y abarca el sudeste del Brasil desde el estado de Espírito Santo hasta el norte de Río Grande do Sul (Sick, 1993; Ridgely y Tudor, 1989). Debe mencionarse que el pepitero picudo presenta su máxima densidad en las alturas mayo

res de las sierras del sudeste del Brasil y llega hasta 2.200 m sobre el nivel del mar, con un posible descenso en invierno (Ridgely y Tudor, 1989). Es lógico entonces que el ejemplar de Misiones haya sido colectado en una zona alta, como que los registros visuales provengan de zonas vecinas a las sierras misioneras. Queda por conocer la abundancia de pepitero picudo en la provincia de Misiones y su posible variación estacional.

Agradecemos los comentarios recibidos por Juan Carlos Chebez.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

BERTONI, A. 1913. Contribución para un catálogo de aves argentinas. Anal. Soc. Cien. Argentina 75: 64.

CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.

CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los parques nacionales de la Argentina. Monografía L.O.L.A 12. Buenos Aires, 126 páginas.

RIDGELY, R. y G. TUDOR. 1989. The birds of South America. Volume I: The oscine passerines. Univ. of Texas Press, 516 páginas.

SICK, H. 1993. Birds in Brazil. Princeton Univ. Press, New Jersey.

Recibida: abril de 2000

Revista Nuestras Aves, 43: 19-21

## NUEVOS REGISTROS PARA AVES POCO CITADAS EN SANTA FE, ARGENTINA

*Andrés Pautasso*

Juan del Campillo 3.413 (3.000). Santa Fe, Argentina. Correo electrónico: andrespautasso@yahoo.com.ar

### Sirirí vientre negro (*Dendrocygna autumnalis*)

Un ejemplar fue colectado en la laguna El León, arroyo Yacaré, departamento La Capital (Martínez Achenbach, 1957). Es citado como raro y posiblemente visitante estival en el norte santafecino, dentro de la cuña boscosa (De la Peña, 1997).

El 11 de noviembre de 1997 se observaron cinco ejemplares en los espacios perilacunares de un estero con vegetación flotante, 30 km al oeste de la localidad de Calchaquí, departamento Vera; y el 13 de diciembre de 1998 tres individuos en la orilla de la laguna La Salada, Bajos Submeridionales, también departamento Vera. Estos registros, parecen confirmar su presencia estival en la provincia.

### Gallineta overa (*Pardirallus maculatus*)

Especie rara, residente y nidificante, con distribución en el centro y norte provincial (De la Peña, 1997). El 17 de octubre de 1998 y el 29 de septiembre de 1999 fue registrado un ejemplar solitario en Colastiné Norte, departamento La Capital, en un estero con vegetación palustre y espacios perilacunares con predominio de paja de techar (*Panicum prionitis*). Luego de una densa niebla, el 6 de septiembre de 1999, se encontraron siete ejemplares muertos y doce vivos con dificultades de vuelo en la ciudad de Esperanza, departamento Las Colonias (De la Peña, com. pers.). En la misma fecha se halló uno muerto en El Pozo, Santa Fe, La Capital (Cazenave, com. pers.); y otro en iguales condiciones el 4 de noviembre de 1999 en la Reserva Ecológica Ciudad Universitaria El Pozo, departamento La Capital.

### Playerito unicolor (*Calidris bairdii*)

En Santa Fe existen observaciones dispersas, donde es un raro visitante estival (De la Peña, 1997). El 20 de diciembre de 1998 se registraron tres ejemplares en un grupo de unos 1.000 chorlos integrados también por playerito de rabadilla blanca (*Calidris fuscicollis*), playerito pectoral (*Calidris melanotos*), playerito blanco (*Calidris alba*), pitotoi chico (*Tringa flavipes*) y pitotoi grande (*T. melanoleuca*) en laguna La Salada.

### Gaviotín pico negro (*Sterna nilotica*)

Para la provincia es considerado raro, se desconoce su residencia y nidificación, fue observado en verano e invierno en la región central (Martínez Achenbach, 1957; De la Peña, 1997). En enero de 1997, se observó una pareja en los espacios perilacunares de la laguna Melincué, departamento Melincué, donde fue recientemente citada (Di Giacomo *et al.*, 2001). Por otra parte, se avistó un ejemplar en la laguna La Salada el 19 de diciembre de 1998.

### Lechuza bataraz chaqueña (*Strix chacoensis*)

Giai en 1950 observó al norte de Tostado, departamento 9 de Julio, una pareja dormitando en un mistol (*Zizyphus mistol*); es mencionada para Santa Fe por Martínez Acenbach (1957). En septiembre de 1998 se registró un ejemplar solitario posado en las ramas de un paraiso, al costado de un camino de tierra forestado con eucaliptos (*Eucalyptus* sp.) y mistol a 8 km al norte de Logroño, departamento 9 de Julio (Mastropaolo, com. pers.).

#### Añapero boreal (*Chordeiles minor*)

En Santa Fe, fue registrado en Esperanza (De la Peña, 1988). El 11 de enero de 1998, se observó una pareja en vuelo alrededor de un foco, que capturaba insectos en horas crepusculares y nocturnas, en el paraje Los Zapallos, departamento Garay, ambiente del valle de inundación del río Paraná, forestado con especies exóticas y muy modificado.

#### Curiango (*Nyctidromus albicollis*)

Giai (1950) cita a la especie para el departamento 9 de Julio y la menciona como un ave muy escasa. El 28 de noviembre de 1998 se observó un ejemplar solitario en el suelo a orillas de un mogote de monte bastante modificado y abierto por el constante pisoteo del ganado, a 8 km al norte de Logroño.

#### Pijú plumizo (*Synallaxis spixi*)

Para el centro-este de Santa Fe es un residente raro y nidificante (De la Peña, 1997). En enero de 1999, se registró un ejemplar que se desplazaba en un chilcal de un albardón interior de la Reserva El Pozo. El 17 de febrero del mismo año, fue observado un individuo solitario en montes chaqueños linderos a la ruta provincial 28, 30 km al oeste de la ruta nacional 11, departamento Vera.

#### Curutié ocráceo (*Cranioleuca sulphurifera*)

Se han registrado observaciones dispersas en el centro-oeste provincial, donde es raro, residente y nidificante (De la Peña, 1997). En marzo de 1999 fue observado un ejemplar solitario en la periferia con predominio de paja de techar de una laguna semipermanente, en la Reserva El Pozo.

#### Canastero coludo (*Asthenes pyrrholeuca*)

Registrado para el norte provincial como visitante invernal (Martínez Achenbach, 1957; De la Peña, 1997). En la Reserva El Pozo, en la primera quincena de junio de 1999, fueron observados dos ejemplares y, en la segunda, cinco individuos dispersos en un pastizal con predominio de paja de techar. El 17 de julio de 1999 se registraron dos individuos, en dos oportunidades, y tres ejemplares solitarios en espartillares con predominio de espartina (*Spartina argentinensis*) en las cercanías de la ruta provincial 32, 12 km al este de la intersección con la ruta 13, Bajos Submeridionales, departamento Vera. El 7 de octubre de 1999 fue encontrado muerto un ejemplar en Esperanza (De la Peña, com. pers.).

#### Canastero enano (*Spartonoica maluroides*)

Se conocen observaciones dispersas en el centro provincial, donde es raro y posible nidificante (Martínez Achenbach, 1957; De la Peña, 1997). El 21 de diciembre de 1998, fueron observados tres ejemplares en un arbustal de chilca (*Tessaria dodonaefolia*) al costado de la ruta 13, en un sector de la "Cañada de las víboras" (28° 35' S, 60° 45' O), departamentos 9 de Julio y Vera.

#### Tachurí canela (*Polystictus pectoralis*)

La especie presenta con observaciones dispersas en el centro de la provincia, donde es raro, residente y nidificante (De la Peña, 1997). En septiembre de 1999 se observó una pareja en espacios perilacunares con predominio de paja de techar y cubetas con juncos (*Schoenoplectus californicus*), en la Reserva El Pozo.

#### Mosqueta ceja blanca (*Cnemotriccus fuscatus*)

Citada para Santa Fe por Martínez Achenbach (1957). El 29 de septiembre de 1998, se observó un ejemplar solitario en un mogote de monte con quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*), chañar (*Geoffroea decorticans*) y sombra de toro (*Jodinia rhombifolia*). Este monte es muy utilizado como dormitorio por el ganado; el estrato herbáceo y arbustivo está muy degradado. La estancia se encuentra a 8 km al norte de Logroño.

#### Burlisto castaño (*Casiornis rufa*)

Tiene dos registros para Santa Fe (Baldo, *et al.*, 1995; De la Peña, 1996). En marzo de 1999, fue observado un ejemplar solitario, en la Reserva de Uso Múltiple "Lagunas y Palmares" (29° 45' S, 60° 35' O), departamento Vera, en un ambiente con dominio de la palma blanca (*Copernicia alba*), y alternado con algarrobos (*Prosopis* sp.).

#### Golondrina ribereña (*Stelgidopteryx ruficollis*)

La especie está citada para el centro y noreste santafecino (Martínez Achenbach, 1957; De la Peña, 1997). El 2 de enero de 1998 sobre la ruta provincial 70, 2 km al oeste del río Salado, departamento Las Colonias, se registró un grupo de 57 ejemplares que se alimentaba y realizaba vuelos sobre un charco semipermanente; siete días después permanecían allí, sin evidencia de reproducción.

#### Tangará gris (*Thlypopsis sordida*)

Se distribuye por el norte provincial a lo largo del río Paraná en el departamento General Obligado (De la Peña, 1997). El 16 de octubre de 1999, se observó un ejemplar solitario que se desplazaba en la copa de una arboleda de sauce criollo (*Salix humboldtiana*), lindante a un madrejón, en Colastiné Norte (De la Peña, com. pers.). El 11 de noviembre del mismo año, se registró un individuo en un ambiente similar al anterior en el arroyo Potrero, departamento La Capital.

#### Cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*)

Se distribuye por el norte provincial en áreas de la cuña boscosa, es raro y nidificante (De la Peña 1997); Collar *et al.* (1992) cita once registros para Santa Fe. En septiembre de 1998, una pareja fue observada en las arboledas de un casco de estancia, 8 km al norte de Logroño (Mastro Paolo, com. pers.).

#### Corbatita blanco (*Sporophila leucoptera*)

Considerada rara y visitante estival en Santa Fe, con registros para el departamento General Obligado (De la

Peña, 1996 y 1997). El 18 de noviembre de 1998 se observó una pareja en un pajonal denso de totora (*Typha* sp.) en las inmediaciones de la laguna La Tigra (28° 45' S, 61° 45' O), departamento Vera; ésta sería la primer cita para los Bajos Submeridionales.

#### Coludo grande (*Emberizoides herbicola*)

Citado como raro, residente y nidificante, para el centro y norte de la provincia (Giai, 1950; De la Peña, 1997). El 27 de septiembre de 1998, sobre la ruta provincial 32, 12 km al este de la intersección con la ruta 13, Bajos Submeridionales, departamento Vera, se observaron dos individuos de comportamiento confiado, en un pastizal de espartina.

#### Monterita de collar (*Poospiza torquata*)

Considerada rara y nidificante en Santa Fe, con citas para los departamentos Las Colonias y 9 de Julio (De la Peña, 1996 y 1997). El 24 de septiembre de 1999, fue observada una pareja a 8 km al norte de Logroño, en un potrero con arbustos y ganado.

#### Diuca (*Diuca diuca*)

Considerada rara para el centro de Santa Fe (De la Peña, 1997). En enero de 1999 fue observada una pareja sobre matas de paja de techar en la Reserva El Pozo.

Agradezco a Martín de la Peña, al guardafauna Juan Martín Mastropaolo y a Jimena Cazenave por el aporte de datos y el apoyo brindado. Y a Ovidio Medrano, José Vittori

y Malvina Arlettaz por su colaboración en las campañas de campo.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BALDO, J., M. ORDANO, Y. ARZAMENDIA y A. R. GIRAUDO. 1995. Nuevos registros de aves para las provincias de Santa Fe y Corrientes, Argentina. *Natura Neotropicalis*, 26: 55-59.
- COLLAR, N. J., L. P. GONZAGA, N. KRABBE, A. MADROÑO NIETO, L. G. NARANJO, T. A. PARKER III y D. C. WEGE. 1992. *Threatened Birds of the Americas: The I.C.B.P./I.U.C.N. Red Data Book. Third edition, part 2.* Smithsonian Inst. Press, I.C.B.P., 1.150 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1988. Nuevos registros o aves poco citadas para Santa Fe. *Nuestras Aves*, 16: 17-18.
- DE LA PEÑA, M. R. 1996. Nuevos registros o aves poco citadas para las provincias de Santa Fe y Entre Ríos. *Hornero*, 14: 87-89.
- DE LA PEÑA, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. *Monografía LOLA 15.* Buenos Aires, 128 páginas.
- DI GIACOMO, A. G., A. S. DI GIACOMO y C. A. MARCHISIO. 2001. Nuevos registros de aves para el centro de la Argentina. *Nuestras Aves*, 42: 18-20.
- GIAI, A. 1950. Notas de viajes. *Hornero*, 9: 121-164.
- MARTÍNEZ ACHENBACH, G. M. 1957. Lista de las aves de la provincia de Santa Fe. *Anales Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino"*, 1: 1-61.

Recibida: abril de 2000

## TRES NUEVAS CITAS DE AVES PARA LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Fernando G. Maugeri y Marcelo J. Montenegro

Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata, calle 122 y 60, (1.900) La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina.  
Correo electrónico: fgmaugeri@hotmail.com

Estas observaciones, que amplían y mejoran la distribución conocida de tres especies, surgieron al recorrer las barrancas del Paraná, donde se registraron más de 200 especies de aves en cuatro campañas, cada una de tres o cuatro días.

#### Carpinterito de los cardones (*Melanerpes cactorum*)

En julio de 1999 fue vista una pareja en los bosques de espinal de las barrancas del río Paraná, partido de Ramallo (33° 29' 08" S, 60° 00' 13,7" O). Se encontraban posados en un tala (*Celtis tala*), donde permanecieron un momento a escasos tres metros del observador; luego vocalizaron

y volaron hacia otro tala.

La especie no contaba con registros para la provincia de Buenos Aires (ver Narosky y Di Giacomo, 1993).

#### Suirirí boreal (*Tyrannus tyrannus*)

Un ejemplar fue visto en la Reserva Municipal de Ramallo (33° 26' 46,7" S; 60° 03' 26,8" O) a fines de enero de 2000 cuando se alimentaba de insectos que capturaba en vuelo elástico, usaba como percha un árbol. Este tiránido podría ser confundido con la tijerilla (*Xenopsaris albinucha*), que habita en la región (Narosky y Di Giacomo, 1993; Bodrati *et al.*, 1997), pero ésta tiene una menor longitud y

una coloración más clara, además carece del ápice caudal manchado de blanco.

La especie, migradora de América del Norte (Narosky e Yzurieta, 1987), no contaba con registros para la provincia de Buenos Aires (ver Narosky y Di Giacomo, 1993).

#### Lavandera (*Fluvicola leucocephala*)

En enero de 1999 fue visto un ejemplar macho en un pajonal de juncos (*Schoenoplectus californicus*), situado en el noreste de la provincia de Buenos Aires, partido de Ramallo (33° 29' 08" S, 60° 00' 13,7" O). Al año siguiente, a fines de enero, fue registrado otro macho adulto solitario, cercano a ese lugar (33° 28' 34,2" S, 59° 59' 53,2" O) que usaba como percha un junco y se exhibía en actitud muy pasiva.

La lavandera es un tiránido que habita juncales y esteros en el norte del país (Narosky e Yzurieta, 1987) pero que no contaba con citas para la provincia de Buenos Aires (ver Narosky y Di Giacomo, 1993).

Agradecemos a Carlos Darrieu por su generosidad y permitírnos consultar el material a su cargo en el Museo de La Plata, y a Damián Voglino por sus comentarios sobre el manuscrito.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BODRATI, A., G. BODRATI, C. FERRARI, E. MÉRIDA y E. HAENE. 1997. Notas sobre la avifauna del Baradero, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 37: 2-3.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.

Recibida: noviembre de 2000

## PRIMERA OBSERVACIÓN DEL COLIBRÍ MEDIANO (*Colibri serrirostris*), EN LA PROVINCIA DE MISIONES, ARGENTINA

Germán Pugnali

Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata. 25 de Mayo 749, 2 «6». (1.002) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: gpugnali@yahoo.com

La presencia de bebederos para picaflores en las zonas urbanas es una novedad de los últimos años en la Argentina, que ha comenzado a atraer tanto a estas aves como a sus observadores. Estos medios permiten una observación detallada de muchas especies que, de otra manera, suelen ser más difíciles de observar e identificar dada la velocidad de su vuelo y movimientos.

En Puerto Iguazú, Misiones, existe un jardín con bebederos muy conocido por los observadores de aves, debido a la gran cantidad de especies y ejemplares de picaflores que lo visitan; también hay plantas con flores que atraen a estas aves.

El 11 de octubre de 2000, durante dos visitas, una por la mañana y otra por la tarde, a este jardín, observé en más de cinco oportunidades un ejemplar del colibrí mediano (*Colibri serrirostris*). Compartía uno de los bebederos con otras especies de picaflores. Aparecía para beber durante un par de minutos y luego desaparecía entre la espesura de la vegetación o se posaba en las ramas de los árboles y arbustos de los alrededores.

El colibrí mediano es una especie de tamaño grande, de pico largo y con un evidente apéndice de plumas color púrpura que salen hacia atrás de la cara, a la altura de la zona auricular, aparentando una larga «patilla». Además, la zona subcaudal es blanca y la cola verdosa posee una banda subapical azulada. Todas estas características lo

diferencian claramente de otras especies de su género y del picaflor de barbijo (*Heliomaster furcifer*), con quien se lo podría confundir.

Otras especies de picaflores observadas ese día en el bebedero fueron ermitaño escamado (*Phaethornis eurynome*), ermitaño canela (*Phaethornis pretrei*), picaflor negro (*Melanotrochilus fuscus*), picaflor vientre negro (*Anthracothorax nigricollis*), picaflor común (*Chlorostilbon aureoventris*), picaflor bronceado (*Hylocharis chrysura*), picaflor esmeralda (*Amazilia versicolor*), y picaflor corona violácea (*Thalurania glaucopis*). En numerosas oportunidades se observaron interacciones agresivas interespecíficas, donde normalmente eran las especies de mayor tamaño las que lograban imponerse.

La distribución geográfica conocida para el colibrí mediano abarca desde Bolivia por el noroeste de la Argentina hasta Córdoba, Santa Fe y Corrientes (Giai, 1950; Olog, 1979; Contreras y Contreras, 1984; De la Peña, 1999; Del Hoyo *et al.*, 1999). Está citado también en Brasil en los estados de Mato Grosso, Goiás, Bahía y Espiritu Santo (Del Hoyo *et al.*, 1999) y Río Grande do Sul (Ruschi, 1956 en Belton, 1984) y en Paraguay, en los departamentos orientales de Itapúa y San Pedro, es el primer registro para Encarnación, localidad fronteriza con Misiones (Hayes, 1995).

El único registro para el noreste de la Argentina, corres-

ponde a Contreras y Contreras (1984), quienes capturaron un ejemplar en Loma Alta, departamento Capital (Corrientes), pero hasta el momento no contaba con registros para la provincia de Misiones, donde se citaron unas 15 especies de picaflores (Chebez, 1996).

El ámbito periurbano encaja bastante bien con lo que se conoce como su ambiente preferido: terreno semiabierto de diversos tipos, que incluye arbustos, sabanas, pastizales y quebradas arbustivas; ocasionalmente en bosque abierto (Del Hoyo *et. al.*, 1999). Todo esto generaba sospecha sobre su presencia en Misiones, que confirmamos con estas observaciones.

Agradezco a la familia Castillo, que me permitió ingresar al jardín de su casa, donde están ubicados los bebederos, a Juan Mazar Barnett por sugerirme escribir este artículo, a Julio Rafael Contreras por facilitarme información bibliográfica y a Juan Carlos Chebez, por la información general.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BELTON, W. 1984. Birds of Rio Grande do Sul, Brazil - Part 1. Rheidae through Furnariidae. Bull. American Museum of Natural History, 178 (4): 369-636.
- CHEBEZ, J. C. 1996. Aves de la provincia de Misiones. En J. C. Chebez, "Fauna Misionera": 109-179. LOLA. Buenos Aires, 318 páginas.
- CONTRERAS, J. R. y A. O. CONTRERAS. 1984. Addenda a la lista de aves no Passeriformes de la provincia de Corrientes, Argentina. Historia Natural, 3 (28): 248.
- DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas. Lista y distribución. LOLA. Buenos Aires, 195 páginas.
- DEL HOYO, J. A. ELLIOTT, y J. SARGATAL (eds.). 1999. Handbook of the birds of the world. Vol. 5, Lynx Editions. Barcelona, 759 páginas.
- GIAI, A. 1950. Notas de viajes. Hornero, 9: 121-164.
- HAYES, F. E. 1995. Status, distribution and biogeography of the birds of Paraguay. American Birding Association, Monographs in Field Ornithology, N° 1, 230 páginas.
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.

Recibida: noviembre de 2000



## COMUNICACIONES



### Cardelino (*Carduelis carduelis*) en Miramar, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Edmundo Dante Ramos. Larraya 3.351 (1.439) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: [edr@tearg.com.ar](mailto:edr@tearg.com.ar)

El cardelino (*Carduelis carduelis*) también conocido por jilguero español o europeo, es un ave introducida que proviene de Eurasia, citada para Uruguay y la Argentina (Provincia de Buenos Aires) (Schmidt, 1943; Narosky y Di Giacomo, 1993; Narosky e Yzurieta, 1987; De la Peña y Rumboll, 1998). Ianiro (1999) la cita por primera vez en Mar del Plata, a 400 km más al sur de la ciudad de Buenos Aires.

Observé el cardelino en Miramar, a solo 45 km al suroeste del sitio donde fue avistado por Ianiro (1999). Realicé observaciones y registros fotográficos durante más de dos años, confirmando su presencia continua en el área. Lo registré en los alrededores de la desembocadura del arroyo Las Brusquitas, línea divisoria entre los partidos de General Alvarado en Miramar y General Pueyrredón en Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires. Ambas márgenes del arroyo tienen juncales y cardales en un estado natural.

El 20 de diciembre de 1997 se obtuvieron dos registros fotográficos de un macho, en la periferia del barrio parque

Copacabana, a unos 150 m de la margen sur del arroyo y a 400 m del mar. El 17 de enero de 2000, un trampero utilizaba dos machos como señuelos, que los habría atrapado en el lugar. El 2 de febrero de 2002 avisté dos o tres ejemplares y obtuve un nuevo registro fotográfico de un macho en el mismo lugar.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: DE LA PEÑA, M. R. y M. RUMBOLL. 1998. Birds of Southern South America and Antarctica. Harper Collins Publishers, 304 páginas. IANIRO, J. L. 1999. Presencia del cardelino en Mar del Plata. Nuestras Aves, 40: 9-10. NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas. NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas. SCHMIDT, H. 1943. Argentinische Vogelwelt. Privately printed. San Andres (Salta), 224 páginas.



## Registros de aves nuevas o poco comunes para el sudeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina

Christian Savigny. Remolcador Guaraní 979 B (7.600) Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: savigny@copetel.com.ar

Pato media luna (*Anas discors*). Tres ejemplares se observaron el 11 de julio de 1992 en la Reserva Integral Laguna de los Padres (37° 56' S, 57° 44' O). Se avistó un macho cerca de un juncal, mientras Rogelio Ymbernón (com. pers.), observó un macho acompañado de una hembra probablemente de la misma especie, desde una embarcación. Fue categorizada como accidental para el área (Savigny y Sánchez, 1998). Es un irregular visitante estival, ocasional a muy raro, sin registros para el sudeste de la provincia, y registros aislados en el ámbito nacional (Narosky y Di Giacomo, 1993; Chebez, 1994).

Jote cabeza negra (*Coragyps atratus*). Se registró un ejemplar el 4 de septiembre de 1993 en la Reserva Integral Laguna de los Padres. Fue avistado por escasos minutos planeando a considerable altura. La especie fue categorizada como accidental para la zona (Savigny y Sánchez, 1998). Para Buenos Aires Narosky y Di Giacomo (1993) lo consideran escaso, residente y probable nidificante en estepas arbustivas y áreas rurales, e incluyen en su trabajo un solo registro en el sudeste bonaerense (Balcarce), que junto con éste serían los únicos en la zona.

Batitú (*Bartramia longicauda*). Siete ejemplares se encontraron en un lote cercano a la ruta provincial 11, con escasa cobertura vegetal, un campo de pastoreo pero sin ganado, bastante pisoteado, en la Albufera Mar Chiquita (37° 45' S, 57° 25' O), el 18 de febrero de 1995. El batitú es una especie poco frecuente o escasa en áreas rurales de Buenos Aires, con pocos registros para el centro sur del territorio provincial, en grave disminución por alteración del hábitat y la caza; se la considera vulnerable (Narosky y Di Giacomo, 1993; Chebez, 1994).

Ostrero negro (*Haematopus ater*). Se registró un ejemplar en Playa Grande (38° 00' S, 57° 32' O), Mar del Plata el 23 de febrero de 1997. El verano anterior, también se habría registrado otro ejemplar (M. Hidalgo, com. pers.). Llega ocasionalmente en invierno luego de su reproducción a las costas de Buenos Aires; donde tiene pocos registros (Narosky y Di Giacomo, 1993). Nuevas observaciones podrían determinar la ocurrencia durante todo el año de esta especie en el sudeste bonaerense.

Ñanday (*Nandayus nenday*). Nueve ejemplares fueron avistados el 7 de octubre de 1993 en Colinas Verdes (37° 53' S, 57° 49' O). Volando a baja altura en dirección este-oeste, fueron observados con cierto detalle, llamó la atención sus cabezas negras y vocalizaciones, en comparación con las de la cotorra (*Myiopsitta monachus*), común en el lugar. La especie, en la Argentina propia del Chaco Oriental (Narosky e Yzurieta, 1987), tiene una población en la Ciudad de Buenos Aires y alrededores originada con ejemplares escapados del cautiverio (Narosky y Di Giacomo, 1993). Se trata del primer registro en el sudeste bonaerense y el más austral para la especie.

Martín pescador mediano (*Chloroceryle amazona*). Fue observada una pareja el 27 de febrero de 1993 en la Reserva Integral Laguna de los Padres, posada en eucaliptos (*Eucalyptus* sp.) en las barrancas al norte de la laguna. Categorizada como accidental para la zona (Savigny y Sánchez, 1998), resulta escasa a rara en áreas palustres ribereñas, centro y norte de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993). Probablemente es el registro más austral para esta especie.

Carpintero bataraz chico (*Picoides mixtus*). Se observó un ejemplar el 27 de junio de 1993 en la Reserva Integral Laguna de los Padres, a seis metros de altura sobre una rama de araucaria (*Araucaria* sp.). La especie fue considerada como accidental en la zona (Savigny y Sánchez, 1998); en el sur de la provincia es raro para el caldenal y estepas arbustivas (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Canastero chaqueño (*Asthenes baeri*). El 8 de febrero de 1998 se observó un ejemplar en los bosques de tala (*Celtis tala*) de la estancia Nahuel Rucá (37° 37' S, 57° 25' O). Para la provincia de Buenos Aires, Narosky y Di Giacomo (1993) lo consideran escaso en los talares, el caldenal y las estepas arbustivas en el sur, donde centran sus ploteos; mencionan un único registro para Balcarce. Este registro amplía la distribución de la especie hacia el sudeste de la provincia.

Monjita blanca (*Xolmis irupero*). Fue observado un ejemplar que se alimentaba de insectos mientras recorría activamente un pajonal con junco (*Schoenoplectus californicus*) y tatora (*Thypa* sp.), el 4 de diciembre de 1996, en la Laguna de los Padres (37° 56' S, 57° 44' O). En la provincia de Buenos Aires, la monjita blanca está citada para el caldenal y las estepas arbustivas en el sur y como un ocasional visitante invernal en el resto de la provincia; tiene dos ploteos en el área del sudeste bonaerense (Narosky y Di Giacomo, 1993); y registros invernales durante 1996 en Villa Cacique (Leveau y Leveau, 1998). Con la información actual, sería necesario analizar el estatus de esta especie en el sudeste bonaerense.

Golondrina cabeza rojiza (*Stelgidopteryx fucata*). El 8 de abril de 1997 fueron observados tres ejemplares de golondrina cabeza rojiza en la Albufera Mar Chiquita (37° 45' S, 57° 25' O). Sobrevolaban un área de pastizal de flechilla (*Stipa papposa*) con cortadera (*Cortaderia selloana*). Según Narosky y Di Giacomo (1993), salvo por un registro en laguna Chasicó (sudoeste de la provincia), la especie es escasa a rara en ambientes húmedos de la zona ribereña (noreste) del territorio bonaerense. Mi registro amplía la distribución de la especie hacia el sudeste provincial.

Cachirla chica (*Anthus lutescens*). El 11 de abril de 1992, tres individuos fueron localizados en la Albufera Mar Chiquita; el 11 de septiembre de 1997, un individuo y el 6 de enero de 1998 cinco en Laguna de los Padres. En

los tres casos se la encontró en pastizales haciendo despliegues aéreos que acompañaba con vocalizaciones, que fueron de gran ayuda en la identificación, ya que en las fechas citadas fueron registradas las cachirlas común (*Anthus correndera*) y de uña corta (*A. furcatus*) esta última solo en Mar Chiquita. Habitante de zonas bajas cerca del agua, en el noreste de la provincia de Buenos Aires, donde es escasa, se ha registrado en Sierra de la Ventana (Narosky y Di Giacomo, 1993). Estos primeros registros en la región del sudeste bonaerense, confirman el límite austral en la distribución de la especie para esta zona.

Cachilo ceja amarilla (*Ammodramus humeralis*). El 11 de abril de 1992 y el 8 de febrero de 1998 se lo halló en la zona del Arroyo Sotelo, Albufera Mar Chiquita. En ambas oportunidades se observaron ejemplares aparentemente solitarios, confiados, posados en matas de espartina (*Spartina* sp.). Narosky y Di Giacomo (1993) lo citan para áreas rurales de toda la provincia de Buenos Aires excepto para el extremo sur y sudeste, donde es residente, pero escaso. Estos registros son los primeros en la región del sudeste bonaerense.

Volatinero (*Volatinia jacarina*). El 5 de noviembre de 1998 se observó un macho en «El Grosellar», ciudad de Mar del Plata. Posado en una rama de pino (*Pinus* sp.) a cuatro metros de altura realizando el vuelo circular característico de esta especie. También en Mar del Plata, el 26 de abril de 1999, se obtuvo un ejemplar hembra. Narosky y Di Giacomo (1993), excepto por dos ploteos en el cen-

tro-este, lo citan para áreas rurales en el noreste de la provincia de Buenos Aires, donde es raro y vulnerable; emigra en invierno. Según las fechas de los registros podría tratarse de ejemplares colonizadores; se trata de los primeros en la región del sudeste bonaerense y los más australes.

Agradezco a Luis Lucifora, Karina Sánchez, Maximiliano Hidalgo y Rogelio Ymbernón, con quienes compartí innumerables jornadas de relevamiento en la Reserva Integral Laguna de los Padres. Ymbernón también me facilitó el ejemplar de volatinero para su determinación.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas. LEVEAU, L. y C. LEVEAU. 1998. Visitantes invernales en el partido de Benito Juárez, provincia de Buenos Aires. Nuestras Aves, 38: 11-12. NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas. NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas. SAVIGNY, CH. y K. SÁNCHEZ. 1998. Diversidad y estacionalidad de la avifauna de la Reserva Integral Laguna de los Padres. X Reunión Argentina de Ornitología, Mar del Plata: 45-46.

## Observaciones sobre aves del Parque Provincial Aconcagua, Provincia de Mendoza, Argentina

Roberto Pereyra Lobos. Dirección de Recursos Naturales Renovables, Los Plátanos sin número. Parque General San Martín. (5.500) Mendoza, Argentina

Agachona de collar (*Thinocorus orbignyianus*). Durante las temporadas veraniegas de 1998-1999 y 1999-2000 en el Parque Provincial Aconcagua, se observó en varias oportunidades el ataque de perros asilvestrados y domésticos a las nidadas de las agachonas de collar (*Thinocorus orbignyianus*), que la utilizan como alimento (Pereyra Lobos, 1999). La Dirección de Recursos Naturales Renovables había prohibido el ingreso de perros al Parque aunque nunca se implementó. A partir de noviembre de 1999 se intensificó el control pero no fue suficiente, pues en el caso de los arrieros que ingresaban con mulares (y sus perros) pasaban muchas veces a las 4 ó 5 de la mañana, horarios difíciles de controlar por los guardaparques que solo lograban interceptarlos, en algunos casos, a la salida. Los perros asilvestrados, actuaban en la mitad de la noche, según se comprobó en Horcones cerca de la seccional. Sería aconsejable erradicar los perros en el Parque y llegar a un acuerdo con los arrieros.

Palomita cordillerana (*Metriopelia melanoptera*). Desde que se empezó a registrar en 1983, a partir de noviembre es común apreciar grandes bandadas, que permanecen hasta fines de febrero o los primeros días de

marzo. Sin embargo, en el 2000, llegaron a mediados de febrero, cuando disminuye marcadamente el caudal de personas, hizo su aparición en Confluencia (3.300 metros sobre el nivel del mar) y en un número marcadamente menor que el habitual.

Catita serrana grande (*Bolborhynchus aymara*). Desde 1993 es habitual la presencia de grandes bandadas, una de las especies más abundantes, junto a la palomita cordillerana, tanto en Horcónes (2.300 metros sobre el nivel del mar) como en Confluencia. Localmente se la conoce como "catitas" o "catitas grises". Sin embargo, en la temporada de 1999-2000 no se encontraron individuos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: PEREYRA LOBOS, R. 1999. Informe de actividades mes de febrero. Parque Provincial Aconcagua Dirección de Recursos Naturales Renovables. Provincia de Mendoza.



# Nuevo hallazgo del halconcito gris (*Spizapteryx circumcinctus*) en el nordeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina

Gastón A. Clerici y Pablo H. Aguirre. Calle 23 N° 1.857, (1.900) La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina

En Buenos Aires el halconcito gris reside y nidifica en el sudoeste provincial (Narosky y Di Giacomo, 1993) y cuenta con registros para el nordeste (ver Marateo y Glaz, 2001). El 30 de julio de 1999, mientras realizábamos un censo de aves acuáticas, observamos un ejemplar de esta especie posado sobre un árbol en un campo de pastos bajos y juncuales en el partido de Ensenada, provincia de Buenos Aires, ubicado frente a la destilería de YPF y vecino a un bosque de eucaliptos (*Eucalyptus* sp.).

Nuestro registro aporta una nueva cita del halconcito gris en el noreste bonaerense y en un ambiente poco habitual, aunque similar al de una observación reciente (Ferrari y Henschke, 1997).

Agradecemos a Carlos Darrieu y Anibal Camperi por la

corrección del manuscrito y a Damián Glaz por la información brindada.

**BIBLIOGRAFÍA CITADA:** NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas. FERRARI C. y C. HENSCHKE. 1997. El halconcito gris (*Spizapteryx circumcinctus*) en la isla Martín García, Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 35: 5. MARATEO, G., P. REY y D. GLAZ. 2001. Nuevo registro del halconcito gris (*Spizapteryx circumcinctus*) para el nordeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 41: 10-11.

## NOTA A LOS AUTORES

Para enviar artículos a *Observaciones de Campo* se recomienda seguir los lineamientos detallados en *El Hornero*, tomar como modelo este número y adjuntar un disco con el trabajo en procesador de texto de uso corriente.

Es importante colocar las coordenadas de las localidades mencionadas.

En todos los casos, es decisivo fundamentar el valor de las observaciones realizadas confrontando con la bibliografía respectiva. Los temas de interés para la parte de artículos son localidades novedosas en la distribución de las aves, descripciones de nidos poco conocidos, observaciones sobre biología reproductiva y alimentación, entre otros. Para la parte de comunicaciones (notas de una carilla, aproximadamente), son nuevos registros para especies amenazadas y poco conocidas en áreas naturales protegidas (en particular los parques nacionales con inventarios ornitológicos publicados) y comentarios sobre problemas de conservación (propuestas de estatus de amenaza a niveles provinciales y nacionales, censos de aves atropelladas, muerte por intoxicaciones o cables electrificados, predación por animales domésticos o exóticos asilvestrados, entre otros).

Se pueden enviar trabajos o solicitar información por correo electrónico a [haene@avesargentinas.org.ar](mailto:haene@avesargentinas.org.ar)

## Equipo editorial

Editor: Andrés Bosso.  
 Director: Eduardo Haene.  
 Secretaria de redacción: Laura Scisciani.  
 Comité editorial de la sección observaciones de campo:  
 Juan Carlos Chebez y Alejandro Di Giacomo.  
 Colaboradores: Claudio Bertonatti, Alejandro Mouchard,  
 Tito Narosky, Pablo Perepelizin, Pablo Petracchi, Germán Pugnali,  
 Horacio Sirolli, Oscar Spitznagel.  
 Ilustraciones: Eduardo Haene, Andrés Pautasso, Christian Savigny,  
 Darío Yzurieta.  
 Diseño: Horacio Grandio - Monika Montanari  
 Impresión: Impresora del Plata.



AVES ARGENTINAS



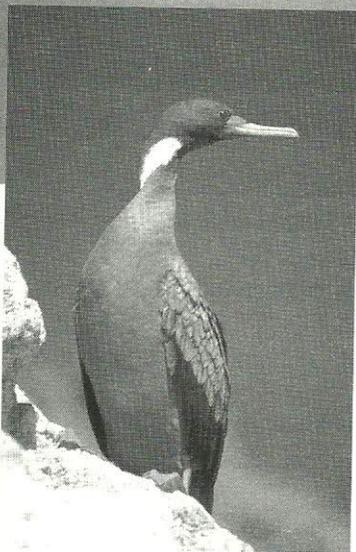
Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata (AOP)  
 25 de Mayo 749 2º 6, (C1002 ABO)  
 Ciudad de Buenos Aires, Argentina.  
 Teléfonos y fax (011) 4312-1015/2284/8958.  
 Correo electrónico:  
[info@avesargentinas.org.ar](mailto:info@avesargentinas.org.ar)  
 En Internet: [www.avesargentinas.org.ar](http://www.avesargentinas.org.ar)

AVES ARGENTINAS/Asociación Ornitológica del Plata (AOP) es una entidad civil independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916 para el estudio y la conservación de las aves silvestres y sus ambientes. Persona Jurídica 2946. CUIT 30-604725284-9. Exención réditos impositiva 23945-007-5. Banco de la Nación Argentina (Casa Central): cuenta corriente 33079/02. Banco Río de la Plata: cuenta corriente 042-15209/1. Horario de atención: de lunes a viernes de 14.30 a 20.30; biblioteca martes, miércoles y viernes de 16 a 20.

*Nuestras Aves* es una revista cuatrimestral de AVES ARGENTINAS/Asociación Ornitológica del Plata, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN 0326-7725 Registro Nacional de Derecho de Autor N° 228.538. Autorizada la reproducción parcial o total de las notas citando la fuente. La opinión vertida por los autores de las notas no es necesariamente la opinión institucional. Agradeceremos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación.

Quienes deseen recibir las novedades de la biblioteca, suscribirse al boletín electrónico bimestral "Nacurutú", enviando un correo electrónico ([biblioteca@avesargentinas.org.ar](mailto:biblioteca@avesargentinas.org.ar)), colocando en el asunto "Recibir el Nacurutú".

# Asociate a las Aves



Desde 1916, Aves Argentinas/AOP lucha por la defensa y la conservación de las aves silvestres y sus ambientes, por medio de la gestión conservacionista, la educación ambiental y la investigación.

Buscamos revalorizar el vínculo entre el hombre y su entorno, con campañas de información, revistas, congresos, cursos y otras actividades que realizamos en todo el país, y así, nuclear a todos los amigos de la naturaleza.

## La Argentina tiene más de 1.000 especies de aves

De ellas, 80 están amenazadas de extinción, como consecuencia de la destrucción de sus hábitats, el tráfico de fauna y la contaminación ambiental.

**Hoy, las aves necesitan de tu compromiso para que juntos podamos ayudarlas.**

**Sumate al esfuerzo de Aves Argentinas/AOP, ahora.**

**El tiempo, como las aves, pasa volando.**



Aves Argentinas/AOP

25 de Mayo 749 2do. 6 - C1002ABO Buenos Aires, Argentina

Tel. Fax: (011) 4312-1015/8958/2284 Correo electrónico: [info@avesargentinas.org.ar](mailto:info@avesargentinas.org.ar) [www.avesargentinas.org.ar](http://www.avesargentinas.org.ar)

# ¡Argentinos!

Argentina es un país con 36 millones de habitantes y tiene la bendición de los recursos naturales, la benignidad de los climas, la integración racial y la paz religiosa.

Dentro de este contexto, cada uno de nosotros tiene una misión: hagamos de nuestro país un país mejor. El lugar que soñaron nuestros héroes, que forjaron nuestros abuelos y que moldearon nuestros padres.

En este desafío todos tenemos un granito de arena para aportar, a través de nuestro esfuerzo, nuestro trabajo y nuestro conocimiento.

Usemos para ello palabras como: ánimo, alegría, respeto, coraje, valor, justicia, ley, honor, educación, esfuerzo, logro, familia, amistad, entereza, unión, orgullo, Nación, constancia, victoria, voluntad, solidaridad. Y desterremos para siempre tantas otras que nos han hecho tanto daño.

Para que nuestros hijos tengan el país que todos añoramos. Para que crezcan alegres entre el trigo y las montañas, entre los ríos y el mar, la pampa, la selva y la Patagonia.

Hagamos el intento. Confiemos en nosotros. Despertemos cada mañana pensando en que vale la pena. Porque Argentina se lo merece. Se lo debemos a nuestros hijos, y nos lo debemos a nosotros mismos.

Tenemos un compromiso con el futuro.

¡Arriba Argentinos! ¡Vamos Argentina!

Si todos queremos, todos podemos.



**Alparamis**  
El lugar de las cosas lindas.